

Suplemento Mensual Número **250** febrero **2018**

» **INFIERNO EN CHILAPA: PRIÍSMO Y MISERIA**
Martín Tonalmeyotl

» **"HACERLE LA LUCHA" CONTRA EL GASODUCTO**
Ramón Vera-Herrera desde Hidalgo y Puebla

» **UMBRAL: CACAHUATEPEC, NO MÁS ATENCOS**

Magdalena García Durán, Concejala mazahua del Concejo Indígena de Gobierno, en su lugar de trabajo, la Plaza de la Constitución en la Ciudad de México.
Foto: Ricardo Trabulsi

» DE CARA A LA NACIÓN «

LAS CONCEJALAS DEL CIG DE CUERPO ENTERO

Rocío Moreno (coca), Gabriela Molina (comca'ac), Guadalupe Vázquez (tsotsil), Osbelia Quiroz (nahua), Bettina Cruz (binnizá), Sara López (maya), Myrna Valencia (yoreme), Lucero Islaba (kumiai), Magdalena García (mazahua) y María de Jesús Patricio (nahua) son las *Flores en el desierto* del CIG

Entrevistas: Gloria Muñoz Ramírez

» **EL FIN DEL MUNDO/ET KËJXP**
Juventino Santiago Jiménez (ayu'uk)

» **LA GENTE AGUA Y LA GENTE GUÍA**
Hubert Matiúwàa (mè'phàà)

» **DOS POEMAS**
Nadia López García (tu'un savi)

» **OSCILACIONES**
Maggie Torres

» **ARGENTINA: ¿POR QUÉ CONTRA LOS MAPUCHE?**
Darío Aranda

» **SECRETOS DE LA SELVA LACANDONA**
Enrique González Rojo Arthur

» **LA VAINILLA DEL TOTONACAPAN**
José Espinoza-Pérez (totonakú)

» **MUÉRANSEN**
Ana Matías Rendón

CACAHUATEPEC: NO MÁS ATENCOS

El brutal ataque policiaco, militar y paramilitar ocurrido el siete de enero en La Concepción, uno de los 47 pueblos de la comunidad nahua y afrodescendiente de Cacahuatepec, cerca de la costa de Acapulco, en lo terrible de su abuso manda una señal ominosa para el futuro inmediato, con la impugnada Ley de Seguridad Interior en marcha y la violencia desbordada en el estado de Guerrero.

La resistencia a una presa (o varias) que el gobierno pretende imponer al río Papagayo tiene a Cacahuatepec en lucha desde hace 15 años. Su victoria contra los planes depredadores del Estado y los inversionistas privados se dio en la estela de la obtenida por los atenquenses contra el ostentoso nuevo aeropuerto para el Valle de México, que Fox ambicionaba y por el que Peña-Calderón y sus brutos en 2006 iniciaron la cuenta regresiva del despojo porquelodigoYo.

La del siete de enero fue una agresión directa contra los pueblos defensores del agua, el CECOP y la CRAC-PC, montada como provocación explícita y resuelta según el guión del autoritario Estado priísta. Dejó un saldo de cinco comunitarios asesinados por la espalda o ejecutados, 25 presos con cargos graves (tortura y montaje incluidos) y medio centenar de pueblos atemorizados. Precedida por una millonaria campaña de corrupción, compra de conciencias, división comunitaria y miedo —misma que continuará seguramente pues la financia el Congreso de la Unión—, la agresión contra Cacahuatepec y sus organizaciones legítimas equivale al atencazo de 2006 o a la masacre de Iguala y la desaparición de los 43 de Ayotzinapa en 2014. Son declaraciones de guerra para allegarse los territorios (ver: http://www.tlachinollan.org/opinion-tirar-matar-ejecuciones-extrajudiciales-la-concepcion-guerrero/)

Resulta imprescindible que se haga justicia. No parece que la vaya a haber. Por lo pronto, las autoridades no investigan los cinco asesinatos del domingo siete, nada más persiguen a los activistas contra La Parota y a los policías comunitarios. Buscan remover estorbos a sus planes destructivos con acciones todo lo criminal que les parezca útil. En este confuso año electoral se incrementa el riesgo de violencia contra las resistencias de los pueblos.



Extracción de "piedra bola" en la ribera del río Papagayo en Salsipuedes, Cacahuatepec, municipio de Acapulco, Guerrero, donde las comunidades se oponen a la presa La Parota. Enero de 2018. Foto: Jesús Villaseca (La Jornada)





En Juchitán las familias reconstruyen la vida y la ciudad tras el sismo de septiembre pasado. Foto: Noé Pineda

OSCILACIONES

MAGGIE TORRES

Un vaso de agua nomás mencontraron...
Masiado alharaca loo era.

La próxima vez, que sea
de un lugar más alto
y donde nadie te vea.

De vez en cuando busco una cuerda
que me ahorque
y una canción invisible
que me sirva de tijera.

◆ ◆ ◆

RUEGO

Al comenzar este día
te pido que me patees el trasero
sacúdeme la mala onda y los preconceptos.
No me dejes encastrada en la vigilia nocturna
el sueño matinal
el lenguaje sublime
la fruta podrida y los vanos recuerdos.
Déjame siempre en el medio
déjame siempre oscilar.

◆ ◆ ◆

OSCILAR

Hoy te quierodio
llorocantovuelvoallorar.
El ocio es un camino con baches
donde me esconde la emoción
de caer, salir y volver a empezar.

◆ ◆ ◆

OSCILAR EÓLICO

El gallo canta:
este no es norte
o sur oeste.
Mareado, mira el celeste
volverse lila,
volverse negro,
ceniza, lluvia
granizo y nieve.

Maggie Torres nació en Asunción, Paraguay, en 1983. Un tiempo anduvo tekoreí ("sin oficio" en guaraní), hasta que recordó que también podía quejarse por escrito. Ha publicado breves poemarios: *sybil parawayensis, russian roulette, lip sinch* y *lugar común.*

La Jornada
Directora General: Carmen Lira Saade
Publicidad: Marco Hinojosa
Arte y Diseño: Francisco García Noriega

Ojarasca en La Jornada
Dirección: Hermann Bellinghausen
Coordinación editorial: Ramón Vera Herrera
Edición: Gloria Muñoz Ramírez
Caligrafía: Carolina de la Peña
Diseño y versión en internet: Rosario Mateo
Retoque fotográfico: Francisco del Toro



Ojarasca en La Jornada, es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarroll o de Medios, SA de CV. Av. Cuauhtémoc 1236, Col. Santa Cruz Atoyac, delegación Benito Juárez, CP. 03310, México DF. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en *Ojarasca*, siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de título: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados.

Editado en Demos Desarrollo de Medios S.A. de C.V, Avenida Cuauhtemoc 1236, Colonia Santa Cruz Atoyac, C.P. 03310, México, DF.
suplementojarasca@gmail.com

PRIÍSMO Y MISERIA: INFIERNO EN CHILAPA

MARTÍN TONALMEYOTL

Es muy difícil crecer en una ciudad donde la gente te desprecia, donde te ven diferente, menos pensante, con menos oportunidades de salir adelante y, tal vez, más moreno que los otros, sin antes haberse mirado al espejo. ¿Cuántos chilapeños de la ciudad conocen la cultura náhuatl y cuántos de ellos hablan este idioma? Yo creo que el 99.9 por ciento no lo sabe ni le interesa, ellos se asumen como de la ciudad y tienen poco que ver con nosotros, cuando más de cien comunidades que pertenecen a este municipio son nahuas y toda la comida tradicional y los utensilios que se usan también pertenecen a esta cultura. Parece increíble que en 2018 siga pasando esto, y seguirá pasando. Algo que caracteriza a la población de esta ciudad es que son muy católicos y priístas a la vez. Existe desde hace tiempo una red de corrupción legalizada por los funcionarios locales, estatales y federales. Los funcionarios del municipio alimentan la corrupción respaldándose en los líderes priístas que ellos mismos han formado, tanto de pueblos mestizos como de los pueblos originarios, a quienes se les facilita engañar aprovechándose de su pobreza, su desconocimiento hacia la función pública y su analfabetismo.

Los presidentes municipales que han dirigido esta cabecera municipal durante décadas han sido siempre chilapenses y hasta ahora no ha habido algún presidente proveniente de alguna comunidad nahua, cuando más del 80 por ciento son nahuahablantes, o si alguno hubo, jamás lo reconoció y actuó como un priísta más. Se ha generado un desprecio a la cultura, la gente y la vida de los pueblos originarios, los primeros en habitar la ciudad y quienes nos heredaron estas tierras. El único legado del municipio priísta a estos pueblos es la miseria total, el abandono, la inseguridad, la narcoviolencia, el rezago educativo, la marginación, el desprecio y el engaño político. En estas comunidades no se cuenta con agua potable, faltan puentes, más escuelas, calles pavimentadas, carreteras en buenas condiciones, centros de salud equipados con medicamentos, no hay drenaje, los proyectos del municipio sólo llegan a las manos de los lidercillos priístas, nunca se sabe cuánto dinero llega para cada comunidad, no hay un acercamiento ni diálogo con los pueblos, no existe ninguna biblioteca en los más de 150 comunidades. Sin embargo, en este 2018, como en todo el país, se preparan ya promesas y más promesas mugrientas que no se cumplirán pero ayudarán para conseguir curules o algún otro huesito en donde engordar mientras la gente se hunde en la pobreza.

El circo electoral de corruptos ha empezado y hasta el momento hay dos mujeres priístas que se disputarán el Distrito XXV, seguramente habrá otras. Una de ellas es una expresidenta municipal, exdiputada local y exsecretaria de la Sedesol en el estado, a quien le ha crecido el colmillo muy largo y será respaldada por el presidente municipal en turno; todos ellos embarrados del mismo partido, la misma gente que ha estado ahí toda la vida. La expresidenta sólo tiene malos antecedentes y los únicos que la siguen son sus familiares y la bola de líderes priístas obligados a apoyar con toda su gente. De ella tengo un recuerdo muy claro y despreciable. Cuando yo era adolescente, me contrataron para enlistar a toda la gente que se concentraría para la visita de la entonces presidenta de Chilapa a mi comunidad. Llegó, platicó con la gente, saludó de mano a todas las mujeres y hombres de origen campesino; terminada la reunión, la gente se retiró y ella pidió un poco de alcohol para lavarse las manos porque había tocado gente sucia, o sea campesina. Eso me disgustó, y hasta ahora.

La segunda precandidata es una joven sin antecedentes de corrupción. Pertenece a un pueblo nahua en



Ahora el monocultivo de trigo se come la tierra. Los mayo yoreme de Cohuirimpo, Sonora, sembraban trigo y maíz, y completaban la milpa con calabaza y frijol. Foto: Luis Jorge Gallegos

donde se le conoce muy poco y se dice que no habla ni escribe náhuatl, y la peor parte es que está muy orgullosa de que el PRI, el partido más jodido y corrupto de México, la haya postulado. Ya se imaginarán en manos de quién terminará esta joven. Sólo personas sin conciencia moral ni social pueden estar orgullosas de un partido tan sucio. Seguramente como muchos otros priístas no sólo de Chilapa sino de toda la República, prepararon ya sus discursos de promesas huecas acompañadas de paraguas, jícaras, cubetas de plástico, cobijas, láminas galvanizadas, fertilizante, cemento, sombreros de palma de diez pesos, todos con el logo tricolor porque son tiempos de campaña, y así la cantidad que repartan es la misma que deben de recibir en votos.

La gente de los pueblos, pobre en su mayoría, cree en estas promesas y por un sombrero o un *tóper* está obligada a votar por el PRI, en espera de que gane su candidato y abogue por ellos en el Congreso para que les lleguen grandes obras a su comunidad, cosa que jamás ha pasado.

Dentro del plan de desarrollo del municipio, sólo se contemplan las necesidades básicas y prioritarias de la ciudad, nunca se piensa en las más de 150 comunidades pertenecientes a Chilapa, o si alguna vez se pensó o se anotó algo, sólo quedó ahí como antecedente.

La escuela del priísmo en cuanto a corrupción en el municipio ha sido tan grande que se han adueñado de él y actualmente se heredan los cargos entre familias. Si los padres tuvieron algún cargo, ahora los hijos se disputan otros, mientras que para nosotros los que pertenecemos a los pueblos originarios y hemos posicionado al municipio en tener el mercado más grande de artesanías, preparación de pozole, venta de maíz, ajo y cebolla, y mantener a la cultura viva en todo su esplendor, sólo nos queda darle nombre al municipio. Quienes nos representan reciben los beneficios y nosotros sólo las sobras o la miseria en su totalidad. Los chilapeños si algo han aportado a estas tierras son políticos corruptos de todos los partidos, la corrupción cada vez más deshonesta y el libre tránsito de grupos de delincuencia organizada como son Los Rojos y Los Ardillos, que tienen atemorizados a los pueblos originarios, a las pueblos mestizos e incluso a la gente honesta de la ciudad de Chilapa.

En esta ciudad, el único presidente municipal que se acercó un poco a los pueblos y que construyó puentes, carreteras, escuelas, monumentos y que visitó algunas comunidades fue Maclovio Ariza Acevedo por el PRD, partido que actualmente se rige por las mismas normas del priísmo y ha caído en la barbarie para exprimirle al pueblo hasta lo que no tiene. Maclovio terminó muy criticado. Sin embargo tuvo un poco de conciencia moral y social como persona y gobernante. Creo que los demás no la tienen y no piensan en otra cosa que enriquecerse de la política y seguir escalando puestos sin importarles los pueblos.

Creer en el priísmo en estos tiempos es una vergüenza social, como chilapenses y como mexicanos. Ese partido gobierna Guerrero, donde a diario matan mujeres, desaparecen personas, descuartizan familias enteras sin que el gobierno haga algo. En México las autoridades matan a los periodistas que revelan las tranzas y hazañas políticas de corrupción. Aquí el civil no puede denunciar ante las autoridades porque ellas son el oído de la delincuencia organizada y denunciar significa arriesgar la vida, la familia y todo.

Usted, estimado lector, ¿seguirá permitiendo esto? Yo creo que sí porque falta una conciencia social. Y los pueblos originarios, ¿dónde quedan en esta embestida de los corruptos y asesinos del PRI? Quedan ahí, esperando ser acarreados y que les regalen una torta contaminada. Volverán a votar por ese partido porque pareciera que a los pueblos no nos afecta si sube la gasolina o los productos de la canasta básica, pero una vez que sube la gasolina, sube absolutamente todo, desde los objetos escolares hasta los huaraches de llanta. Por favor reflexione un poco, porque si no, usted y yo terminaremos en el miadero más grande que se haya visto



Myrna Dolores Valencia Banda, Concejala yoreme del CIG en Cohuirimpo, Sonora. Foto: Luis Jorge Gallegos

CONCEJALAS DE CUERPO ENTERO

FLORES EN EL DESIERTO DEL CONCEJO INDÍGENA DE GOBIERNO

GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ

ROCÍO MORENO, COCA. MEZCALA, JALISCO

Tenía siete años cuando fue a la cabecera municipal de Poncitlán, Jalisco, y se sentó a comer unos tacos en un puesto callejero. Su tío la regañó y ella no entendió. Más tarde su mamá le explicó que su tío la estaba protegiendo, pues no quería que le dijeran nada y la lastimaran. Ella siguió sin entender. ¿Por qué le iban a decir algo sólo por sentarse en un puesto callejero? Sucede que los indígenas de Mezcala ni a eso tenían derecho. "No había una ley, nada, pero ya estaba en la cabeza de nosotros, nos habíamos apropiado de la idea de que ése no era nuestro lugar. Y mi tío tenía miedo de que me maltrataran".

Rocío Moreno, con sus 34 años, es de las de mayor experiencia dentro del Congreso Nacional Indígena. Su nombramiento como Concejala a nadie sorprendió, pues su trayectoria como defensora del territorio es larga como la enorme trenza que le cae sobre la espalda. Nació, creció y vive en Mezcala, la única comunidad que queda en la ribera del Lago de Chapala, el más grande de México. A su pueblo le han negado todo, incluso su origen coca, el cual sólo se reconoce si de racismo se trata, como cuando, hace seis años, trabajó como maestra en la Universidad de Poncitlán y algunos maestros lamentaron que "una india de Mezcala fuera a dar clases".

La ley estatal de Jalisco señala que Mezcala no es una comunidad indígena, "aunque nosotros no somos iguales a los vecinos", señala Rocío, quien organiza desde hace diez años talleres de historia comunitaria con el fin de que los niños conozcan y se sientan orgullosos de su pasado. "Nos han hecho creer que ser miembros de un pueblo originario es una vergüenza. Nos dicen que es sinónimo de que estamos contra el progreso, que somos unos tontos, que no tenemos una visión, que nos gastamos el dinero en las fiestas". Por eso en los talleres desde niños conocen "la otra historia", la suya, la de los indios insurgentes que defendieron la isla de Mezcala de los españoles y nunca se rindieron.

Mezcala, comunidad indígena pequeña que con sus cinco mil habitantes es prácticamente la única que queda en los alrededores del Lago de Chapala, ha vivido siempre de la pesca y de la agricultura. Tiene dos islas, una de ellas centro sagrado y corazón de la cultura coca. Aquí nació doña Rosa Moreno, madre de Rocío, hija de Locadio Moreno y nieta de Tomás Moreno, personas a las que la gente recuerda por su participación en la lucha por la recuperación de tierras de principios del siglo XX. Las mismas que ella continúa defendiendo.

GABRIELA MOLINA, COMCA'AC. DESEMBOQUE DE LOS SERIS, SONORA

El atajo a Desemboque de los Seris es un enorme jardín repleto de saguaro, cinita y pitaya, que los jóvenes comca'ac decidieron esconder para mantenerlo vivo. Por aquí no pasa nadie que no sea de la comunidad o invitado por ella. Gabriela Molina va al volante. Está desvelada porque el día anterior a nuestro encuentro enfrentó, junto a sus compañeros de la Guardia Tradicional, a un grupo de delincuentes que robaban el fruto de la pesca. En lancha y armados los persiguieron durante la madrugada, lograron detenerlos y los entregaron al Ministerio Público. La estampa retrata a esta Concejala de cuerpo entero. Lo mismo porta un chaleco negro y enfunda un arma como parte de la Guardia, que viste una larga y colorida enagua adornada con grecas hechas con listones, parte del traje tradicional de la nación comca'ac.

Con las aguas del Golfo de California de fondo, sentada en una pequeña silla de madera, Gabriela deshilvana con soltura las desgracias de este pueblo milenario, de los primeros, dicen, que poblaron Mesoamérica. Además del acecho de la delincuencia, los comca'ac, como el resto de los pueblos, naciones y tribus indígenas de México, enfrentan las amenazas de empresas mineras que se imponen en el territorio. Hace cuatro años, cuenta Gabriela, "llegaron los mineros a amenazarnos con armas", porque así llegan estos proyectos a las comunidades. "Aceptas o te encañonan". Los comca'ac decidieron que ni una ni otra. Y siguen resistiendo.

En el 2015, del territorio sagrado extrajeron los trabajadores de la mina La Peineta alrededor de 300 toneladas de tierra y devastaron 31 kilómetros lineales de la reserva indígena, afectando la vida del venado bura y del borrego cimarrón, entre otras especies, además de los daños a la salud humana y al medio ambiente. Gabriela o Gaby, como la llama la mayoría, advierte que los empresarios sonorenses quieren "llevarse el oro, la plata y el cobre que abunda en estas tierras".

Fue precisamente la lucha contra las mineras lo que llevó a esta joven a involucrarse directamente en la defensa del territorio. Las mujeres de la comunidad empezaron a organizarse porque se estaban otorgando concesiones sin consentimiento y sin ninguna consulta. En ese momento, recuerda, "pensábamos que solamente era La Peineta, pero cuando empezamos a investigar encontramos ocho sitios concesionados a la minería a cielo abierto". Aproximadamente a cinco kilómetros de Desemboque se encuentra la concesión minera La Rojiza. Y otra más en el cerro de Tepopa, más las tierras de Punta Chueca.

Desemboque de los Seris y Punta Chueca son las dos comunidades que conforman el territorio comca'ac. Juntas tienen una población de alrededor de dos mil hombres y mujeres de mar y arena. La asamblea tradicional de Desemboque fue la que eligió a Gabriela Molina para participar en el Concejo Indígena de Gobierno. Ella, hija del actual gobernador seri y nieta de la única mujer que ha tenido ese cargo, tiene hoy la responsabilidad de promover la organización y visibilizar las luchas de su pueblo, que no son pocas.

GUADALUPE VÁZQUEZ, TSOTSIL. ACTEAL, CHIAPAS

Lupita pegó su pequeño cuerpo de diez años al de su madre y desde esa posición escuchó el impacto de la bala que la asesinó. Ese mismo día perdió también a su padre, a cinco de sus diez hermanos, a su abuelita y a su tío. Nueve familiares en total cayeron en la masacre de Acteal, perpetrada por grupos paramilitares acusados

SIGUE EN LA 5 →

← VIENE DE LA 4

por organismos de derechos humanos de ser auspiciados desde el Estado. Veinte años después, con sus 30 años a cuestas, es la primera mujer tsotsil en recibir un bastón de mando de Las Abejas, organización de origen católico con un cuarto de siglo de historia en el suroriental estado de Chiapas.

Guadalupe Vásquez Luna representa a la región Altos-Centro de Chiapas en el Concejo Indígena de Gobierno. Lograr la justicia para su pueblo y organizarse contra los proyectos de muerte es una de las tareas de esta menuda mujer tsotsil, maestra y madre de dos hijos con los que suele caminar con la frente en alto por las racistas calles de San Cristóbal de las Casas, enfundada en su huipil morado y enagua de lana negra, prendas tradicionales de las mujeres de Los Altos, donde las nubes cubren montañas, pueblos y rostros, pero no agravios ni cicatrices.

"Ya era rebelde antes de Acteal", dice, segura de sí misma. La rebeldía nació con ella y se multiplicó con la masacre y la posterior impunidad. Todas sus hermanas trabajaban en el campo y ella le insistía a su padre que la dejara ir a estudiar. "Me dijeron que no porque ninguna de mis hermanas lo había hecho y que si yo iba, se iban a enojar, que mejor ninguna". Ella insistió: "No, papá, mis calificaciones hablan, no me lo vas a negar". Desde entonces, dice, "no bajo la cabeza", y en su vocabulario no existe la frase "está bien" para todo lo que considera que no lo está.

A los diez años, además de perder a más de la mitad de su familia, perdió también la oportunidad de seguir estudiando. Tres años no hubo escuela en Acteal después de la masacre. Y luego, cuando Las Abejas crearon una, Lupita envió a sus hermanas menores, pero de ella no se ocupó. Años después su hermano le preguntó si quería seguir estudiando "y le respondí que claro que quería". Y así terminó la primaria. Cuando quiso continuar con la secundaria, se topó con el machismo de las comunidades. "Mi hermano me dijo que no, que si iba de seguro me casaba ahí". Ella insistió: "Le dije que era mi vida, que si me equivocaba era mi error". Terminó la secundaria y se inscribió a la preparatoria.

OSBELIA QUIROZ, NAHUA. TEPOZTLÁN, MORELOS

Osbelia Quiroz González, con sus 80 años, es la mayor del Concejo Indígena de Gobierno. Su fortaleza cansa al más ágil. Sorprende subiendo y bajando cerros, poniendo el cuerpo frente a la maquinaria que los despoja de su territorio o dejando el pase libre en la caseta de cobro para difundir sus demandas. "La gacela" le decían a la maestra Osbelia cuando de joven competía en las carreras de atletismo. Se entiende.

"Si algún día me detienen, iré al lugar a donde me lleven. No importa que me encarcelen, ahí puedo estar, y si tengo la oportunidad de seguir leyendo, leeré lo que han hecho nuestros antepasados": Osbelia Quiroz

Tepozteca de nacimiento, no hay quien no la conozca en la cabecera del municipio. Cientos de sus alumnos y alumnas hoy son personas adultas con una vida hecha, padres e incluso abuelos. Es un domingo de noviembre y Osbelia se dirige al plantón que el movimiento mantiene frente a la presidencia municipal en contra de la ampliación de una carretera que los divide y atenta contra su pueblo. Arregla el altar y barre. Toma los carteles que le tocan y con ellos en su bolsa se dirige a alcanzar a sus compañeros a la caseta de cobro, quienes la tomaron simbólicamente e instalaron el pase libre, acción que consiste en pedirle a los trabajadores de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes que se retiren de las casetas o se hagan a un lado, mientras ellos dejan pasar a los automovilistas sin que paguen cuota, depositando una cooperación voluntaria en sus botes. Osbelia despliega su cartulina y se pone a un costado. La policía la observa, y ella ni voltea.

"No tengo miedo a la represión", dice, segura de sí misma. "Si algún día me detienen, iré al lugar a donde me lleven. No importa que me encarcelen, ahí puedo estar, y si tengo la oportunidad de seguir leyendo, leeré lo que han hecho nuestros antepasados, lo que por derecho nos corresponde: nuestro territorio". Heredera de sangre de guerreros, lo mismo se enfrenta al actual gobernador Graco Ramírez que a los trabajadores de las transnacionales que los despojan del territorio. No hay descanso, dice, y "menos, tiempo".

BETTINA CRUZ, BINNIZÁ. JUCHITÁN, OAXACA

En esta región en la que las transnacionales "se roban el viento para venderlo", Bettina Lucila Cruz Velázquez camina erguida enfundada en su huipil de flores de colores y nagua vaporosa. Enormes planicies con miles de aerogeneradores rodean Juchitán de Zaragoza, uno de los 570 municipios en los que se encuentra dividido el estado de Oaxaca. Aquí creció, se formó, se casó y sigue luchando la integrante del Concejo Indígena de Gobierno.

Bettina es una de las fundadoras de la Asamblea de Pueblos Indígenas del Istmo de Tehuantepec en Defensa de la Tierra y el Territorio (APIITDTT), que se constituyó hace diez años para enfrentar al proyecto eólico encabezado por las empresas españolas Unión Fenosa Gas Natural, Endesa e Iberdrola. Son ya 25 los parques construidos en el Istmo de Tehuantepec, "todos sin ningún tipo de beneficio para la gente", señala Bettina. Aquí no le preguntaron a nadie si querían que la fuerza del viento se utilizara para la generación de energía, "aquí la descubrieron y vinieron a imponerse", acusa.

Del calentamiento global y el cambio climático, realidades emergentes en el mundo, los políticos y los empresarios crearon un discurso para instalar los parques. La Concejala explica que la energía renovable llegó en forma de empresas, prometiendo empleo para la gente y desarrollo para la región "que jamás se vieron". Ni siquiera cumplieron con el pago de impuestos, dice, se ampararon para no pagarlos. "Los empresarios en Juchitán deben más de tres mil millones de pesos de impuestos y en toda la región del Istmo suman más de seis mil millones", señala Bettina.

Bettina no habla de lo que no sabe. Se doctoró por la Universidad de Barcelona, a la que llegó como beneficiaria de una beca para estudiantes indígenas, en Planificación Territorial y Desarrollo Regional, con la tesis "Desarrollo regional en el Istmo de Tehuantepec: una perspectiva desde el territorio". El discurso empre-

SIGUE EN LA 6 →



Yolanda Meza (izquierda) representó a los kumiai en el Congreso Nacional Indígena. Su hija Lucero Alicia Islaba Meza (derecha) es Concejala del Concejo Indígena de Gobierno. Comunidad Juntas de Nejí, Baja California. Foto: Luis Jorge Gallegos

← VIENE DE LA 5

sarial y gubernamental, dice, es simple: "Llegan con el rollo del desarrollo y el empleo, dicen que se tiene que modernizar el estado o la región, y con el desarrollo vienen los parques eólicos y la energía renovable". Pero para los istmeños, refiere Bettina, "esa modernización ha significado despojo, impactos negativos en la vida cotidiana, en la cultura, la economía y la vida social. Su modernización llegó para contaminar el suelo, matar aves y destruir la flora y la fauna de la región. Vino a acabar con actividades económicas como la agricultura, la ganadería y el pequeño comercio realizado por mujeres", entre otras afectaciones.

SARA LÓPEZ, MAYA. CANDELARIA, CAMPECHE

Sara tardó mucho en olvidar los ruidos de la cárcel, los golpes de la puerta y los madrazos que la hacían brincar del susto durante los once meses que estuvo encerrada por su lucha contra las altas tarifas de la energía eléctrica. La primera vez que escuchó cerrarse la reja de la prisión, sintió "coraje, rabia, impotencia" de saberse ahí injustamente. Salió libre gracias a la presión nacional e internacional y de inmediato se reincorporó a la lucha, ya no sólo contra las tarifas injustas, sino también por la defensa del territorio maya. Hoy, además, es integrante del Concejo Indígena de Gobierno por Campeche.

Sara López González nació en el municipio de Candelaria hace 52 años. Sentada en medio de las flores que adornan el patio delantero de su casa, rememora el momento en el que, junto a su colectivo, decidió involucrarse en la iniciativa del Congreso Nacional Indígena y ser parte de una propuesta que pretende "organizar al pueblo". En el 2006 participó en La Otra Campaña, iniciativa del Ejército Zapatista de Liberación Nacional que, al margen de los partidos políticos y de la estructura electoral, recorrió el México de abajo llamando, al igual que ahora, a organizarse para enfrentar el despojo, la explotación, el desprecio y la represión que ofrece el capitalismo.

El Concejo Indígena de Gobierno, explica Sara López, "no llama a tomar la silla presidencial, sino al autogobierno y a organizarnos desde los pueblos. Y así como estamos organizados en una comunidad, queremos hacerlo a nivel estatal, a nivel Península y a nivel nacional". El trabajo que le corresponde como Concejala, señala, "es recorrer la región y explicar la propuesta". En realidad, insiste, "no queremos llegar a la presidencia ni convertirnos en partido político. No queremos ser como un partido, no somos aquellos corruptos que viven de los demás". Y justo le corresponde explicar las diferencias.

Por Campeche hay otros ocho concejales, y entre ellos, "dos compañeros que viven cerca de la frontera con Guatemala, quienes tienen un trabajo específico en la defensa de la tierra". A los tres les preguntan los mayas qué soluciones ofrecen a los problemas de la región. Y la anticlimática respuesta es que el CIG no ofrece soluciones, "pues ésas se construyen con los pueblos, que no hay una receta de cómo gobernar". Y el ejemplo que se desglosa es el de las Juntas de Buen Gobierno zapatistas, que tampoco ofrecen un manual, pero son una posibilidad real. "Ni Marichuy, que es la vocera, ni el CIG, vamos a decir, 'te vamos a dar tantos proyectos' para que resuelvas tus problemas'. Eso no es, porque entonces caeríamos en el mismo juego de gobierno y los partidos políticos".

MYRNA VALENCIA, YOREME. COHUIRIMPO, SONORA

Enormes planicies sembradas con trigo y canola invaden el territorio yoreme. Los campos son trabajados por cientos de jornaleros que labran para los nuevos dueños la tierra que hasta hace poco les perteneció a ellos. Vendieron o rentan su fuente de alimento y de cultura, con engaños o a sabiendas, pero siempre en condiciones desiguales. Hoy son peones en sus propias tierras. En el camino también se observan sauces, sabinos y álamos mexicanos que sobreviven a la agroindustria. Es el sureste de Sonora, donde hace décadas el pueblo yoreme hizo fértil esta tierra hoy desértica.

En esta región nació Myrna Dolores Valencia Banda, Concejala por Cohuirimpo, uno de los ocho pueblos yoreme, conocidos como mayo, del sur de Sonora. Ella también es parte del concejo del gobierno tradicional de su pueblo, maestra de secundaria y defensora del territorio. "Soy Myrna y estoy viva", así se presenta al inicio de la entrevista esta mujer de 41 años, que en mayo del 2017 fue nombrada representante de su pueblo ante el Concejo Indígena de Gobierno.

La conversación con Myrna transcurre en la ribera de lo que queda del río Mayo, cerca de la comunidad El Recodo, centro del pueblo ancestral de Cohuirimpo, donde se encuentra el cementerio de los más antiguos. Desde donde estamos, se aprecia el afluente sagrado contaminado y disminuido. "Nuestro pueblo", explica Myrna, "es hermano del río, y como él, ha ido perdiendo identidad y se ha dispersado. Es una tristeza que muchas de las tradiciones y de las costumbres ya no sean más, porque es lo que ha hecho nuestro actual sistema de producción y de organización, teniendo como resultado agua contaminada por las granjas porcinas y otras empresas".

Enormes planicies sembradas con trigo y canola invaden el territorio yoreme. Los campos son trabajados por cientos de jornaleros para los nuevos dueños la tierra que hasta hace poco perteneció a ellos. Vendieron o rentan con engaños o a sabiendas, pero siempre en condiciones desiguales. Hoy son peones en sus propias tierras

La mayor problemática que enfrenta su pueblo, explica la Concejala y defensora del territorio, es el despojo. "Dirán que (la venta) está del lado de la razón, de la legalidad, que la gente vende, pero no es así. Nuestra verdad nos indica que sólo se puede hacer tratos entre iguales. Quien llegó primero tiene el derecho y nadie que haya llegado después tiene la verdad y el derecho de quitar o expropiar algo de lo que depende la vida. La tierra significa eso, nuestra propia existencia".

Aquí son palpables las consecuencias de la reforma al artículo 27 constitucional que hace más de 20 años abrió la puerta a la privatización del ejido. "Los ejidatarios, por necesidad y por la opresión, se han visto orillados a rentar o vender, incluso con artimañas y engaños de los terratenientes modernos, quienes no piensan en la vida de nuestros hermanos, sólo en aumentar sus propiedades, en tener una producción, pintar de verde permanente la tierra y llevar papeles verdes al banco, aunque a nosotros no nos quede nada".

LUCERO ISLABA, KUMIAI. JUNTAS DE NEJÍ, BAJA CALIFORNIA

Gigantescas piedras de todas las formas posibles se distribuyen en la vereda serpenteante por la que se llega a Juntas de Nejí, una de las seis comunidades kumiai ubicadas en la esquina noroeste del estado de Baja California. Por este vasto territorio, Lucero Alicia Islaba Meza, integrante del Concejo Indígena de Gobierno, jugaba de niña a ser un caballo y cabalgando cruzaba el territorio sagrado y desértico del municipio de Tecate.

Son pocos los kumiai que persisten en su existencia. El censo del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas arrojó en 2010 la cifra de únicamente 221 hablantes. Y sí, son pocos, pero "no están en peligro de extinción", aseguran ellos. Viven, como Lucero, distribuidos en rancherías alejadas una de otra, de acuerdo al clan (familia) al que pertenezcan y, aunque abandonados de las políticas públicas e invadidos por transgresores, resisten a los embates contra su territorio y cultura.

"Aquí nos criamos mis cuatro hermanos y yo. Por todo este lugar corríamos y jugábamos en el arroyo", recuerda Lucero. Y así, jugando a ser caballo, una vez su hermano la lazó y la cortó con el chicote. En el juego, como en la vida, los niños eran los vaqueros que lazaban a las niñas, que eran las yeguas. Pero Lucero prefería ser caballo.

Delgada y con cara de niña, aunque tiene 27 años, Lucero decidió aceptar el cargo de Concejala que la asamblea consensó. No fue fácil. Es la primera vez que tiene un cargo de representación comunitaria y en estos meses su vida ha dado un giro total. En los días de la entrevista está regresando de Chiapas, a donde asistió al recibimiento que las comunidades zapatistas hicieron en los cinco Caracoles al CIG y a su vocera María de Jesús Patricio, mejor conocida como Marichuy.

Inspirada en la lucha zapatista, desde su nombramiento como Concejala trabaja junto a los colectivos de la Sexta Tijuana y Sexta San Diego, vinculados a las iniciativas civiles de los rebeldes de Chiapas. Lo mismo asiste a reuniones en Hermosillo, Sonora, donde se encontraron los pueblos indígenas del norte ligados al CNI, que a San Diego, California, donde también habita gente de su pueblo. A Baja California Sur fue para explicar la propuesta del Concejo y elegir nuevas concejalas y delegados, pues "se trata de abrir zonas".

Lucero no es una "política tradicional" y por lo tanto no esconde sus asombros ni sus quebrantos. Marichuy la inspira "porque es una forma de demostrar que las mujeres podemos hacer algo más", dice, al tiempo que lamenta el machismo en sus comunidades, en las que "el hombre va al frente". Situación que, opina, "debe cambiar, pues el hombre y la mujer deben ir juntos, nunca uno adelante del otro".



El nombramiento de Rocío Moreno como Concejala coca del pueblo de Mezcala se debe a su trayectoria en defensa del territorio.
Foto: María Antonieta de la Puente

SIGUE EN LA 7 →



María de Jesús Patricio, vocera del Concejo Indígena de Gobierno, originaria de Tuxpan, Jalisco. Foto: Daliri Oropeza

← VIENE DE LA 6

MAGDALENA GARCÍA, MAZAHUA. CIUDAD DE MÉXICO

Tuvo que haber un levantamiento en Chiapas para que Magdalena volviera a hablar su lengua y regresara a portar su vestimenta. Cuenta que antes, por la discriminación alentada por personajes como La India María, se forzó a hablar español, a rizarse el pelo y hasta a usar zapatos de tacón, aunque, dice, "lo que traía dentro nadie me lo podía arrancar".

Hoy la Concejala mazahua camina erguida por las calles de la Ciudad de México, con su falda y blusa plisadas en colores brillantes y su larga y entrecana cabellera trenzada con grandes listones. "Es lo que recuperé gracias a los zapatistas y esto es lo que realmente soy", dice, mientras ofrece sus bordados de punto de cruz sentada a los pies del monumento a la fundación de la Gran Tenochtitlan, justo frente a la Suprema Corte de Justicia de la Nación, la misma que le otorgó el amparo para ser liberada, absuelta de todo cargo, luego de 18 meses de injusto encarcelamiento.

Ni el consabido "usted disculpe" le dieron a Magdalena cuando le abrieron las puertas de la cárcel. "Viví en carne propia la represión. Fue un momento doloroso de dejar la familia, de que ya no encontré vivos a los que estaban enfermos cuando entré, de no ver a mis nietos nacer. Pero no todo es malo, es una experiencia a la vez bonita, porque en vez de callarnos se extendió la semilla. Se sembró más porque se hizo consciente la gente", dice Magdalena en la entrevista que transcurre entre el Zócalo capitalino y la comunidad mazahua de San Antonio Pueblo Nuevo, municipio de San José del Rincón, Estado de México, donde nació.

Defensora de los derechos de los indígenas radicados en la Ciudad de México y activista de La Otra Campaña, iniciativa zapatista que en el 2006 recorrió el México de abajo, Magdalena García estuvo encarcelada un año en Santiaguito y seis meses y cinco días en el penal de Molino de Flores, Texcoco. "Lo que me dio fuerza era que yo no era lo que ellos decían. Sabía que algún día iba a salir y a demostrar que era inocente. No era una secuestradora, sólo hablaba por la lucha, por un cambio. Nunca iban a encontrar algo malo de mí", dice Magda, quien recuerda cada minuto vivido en la cárcel como si hubiera sido ayer. "Salí absuelta, sin culpa de nada, porque no hice nada. Pero los que de verdad hacen, están libres y pasean por todos lados".

> *Marichuy vive hoy de cerca "cada despojo y cada injusticia" de las que tanto hablan cuando se reúnen en el CNI. "Se han quedado cortos en los encuentros", dice, "yo veo más destrucción y muerte con los megaproyectos que les han impuesto desde fuera"*

MARÍA DE JESÚS PATRICIO, NAHUA. TUXPAN, JALISCO

El 29 de mayo de 2017 le cambió la vida a María de Jesús Patricio Martínez, quizás como en ningún otro momento de sus 54 años. Su nombramiento como vocera del recién constituido Concejo Indígena de Gobierno la llevaría a recorrer en los meses siguientes los rincones más olvidados del México profundo. Despojos, amenazas, represiones y un sinfín de dolores y resistencias ha encontrado en su camino. No hay hierba medicinal que cure tanto desprecio y ella, sanadora, apela en cada pueblo a la organización como único remedio.

Desde que arrancó oficialmente el recorrido, con la visita a las cinco demarcaciones zapatistas y a Palenque, en octubre de 2017, ha regresado muy poco a Tuxpan, Jalisco, su comunidad natal en la que durante 20 años, y hasta hace unos meses, encabezó la Casa de Salud Calli Tecolhuacateca Tochan. Sus tres hijos salieron del pueblo para ser atendidos por familiares mientras ella y su esposo Carlos González, también fundador del Congreso Nacional Indígena, caminan con el Concejo convocando a los pueblos a organizarse contra el despojo.

Más de medio México han pisado desde entonces. A bordo de una camioneta blanca recorren las veredas de un país que los niega. En cada lugar se realizan actos comunitarios en las plazas y reuniones en las que se vierte la problemática local. Una cosa es lo que se ve en el templete, y otra la que ocurre sin cámaras de por medio. Por eso muchas veces no se entiende que no haya tiempo para la prensa ni para actos mediáticos, pues desde el inicio privilegiaron el intercambio en corto.

Conocedora de la problemática indígena nacional, que ha visto "empeorar durante los últimos 20 años", Marichuy vive hoy de cerca "cada despojo y cada injusticia" de las que tanto hablan cuando se reúnen en el Congreso Nacional Indígena. "Se han quedado cortos en los encuentros", dice, "yo veo más destrucción y muerte con los megaproyectos que les han impuesto desde fuera".

Las constantes son muchas. Gobiernos y transnacionales siguen el manual del despojo a pie de juntillas. Entran a los pueblos, imponen los megaproyectos sobre sus territorios sin consultar a nadie y convierten el paisaje en zona de desastre. "Los más viejos ven con tristeza lo que ocurre" y alientan la resistencia que "agarra fuerza por todo ese destrozo", dice la vocera nahua.

Marichuy insiste en que por cada dolor se levanta una rebeldía. "La gente no está dispuesta a que le sigan destruyendo su territorio, su tierra, su organización". Donde el problema está más fuerte surge "más resistencia, más organización, más empeño por vivir"

Extractos de la serie ***Flores en el desierto***, originalmente publicada en el portal *Desinformémonos* (https://floreseneldesierto.desinformemonos.org) en enero de 2018. Un proyecto apoyado por la Fundación Rosa Luxemburg con fondos del BMZ.

CONTRA EL GASODUCTO TUXPAN-TULA

ENTRESIJOS COTIDIANOS DE "HACERLE LA LUCHA"



En la defensa del territorio contra autopistas y megaproyectos, Osbelia Quiroz, Concejala nahua de Tepoztlán, Morelos. Foto: Miguel Tovar

"ESTE GASODUCTO ES PURA DESTRUCCIÓN. SOMOS MÁS DE 469 COMUNIDADES ENTREVERADAS EN LOS CERROS Y MONTAÑAS EN ESTE TERRITORIO INDÍGENA DE MUCHOS PUEBLOS"

RAMÓN VERA-HERRERA

Territorio nahua-nũhú-totonakú-masapigní en Puebla-Hidalgo, enero de 2018

Cuando pensamos en las luchas de resistencia que recorren el continente, en particular en el México que descubrimos levantando las piedras y subiendo los cerros sagrados, es común y necesario pensarlo desde las injusticias y agravios que sufre la gente, buscando las defensas así obvias, grandes, contundentes.

Es menos común que nos metamos a los cuidados más cercanos y profundos. Casi no pensamos la lucha en su devenir en los días, en la cotidianidad que significa la organización, en las zozobras de andar en los caminos, trasnochados, juntando firmas o reuniendo voluntades, con apenas un pambazo o un tamal y un vaso de agua en la panza.

La retórica militante casi no expresa la talacha, los cuatrocientos mil pendientes que se cumplen para que todo esté al punto, para que no se nos escape nada, para entender lo que los enemigos (los particulares, las empresas, y la enormidad burocrática que le crece a los gobiernos) ya hicieron y no sabíamos. O lo que pretenden hacer y entrevemos (o de plano descubrimos) al observar las reacciones de la gente, en el lugar de los hechos en bosques, aguajes y quebradas, y en los papeles legales que "legitiman" lo que ocurre.

La lucha del Consejo Regional de Pueblos Originarios en Defensa del Territorio de Puebla e Hidalgo acuerpa por lo menos seis grandes consejos comunitarios e intercomunitarios de la región. Y todas estas reflexiones afloran en su dialogar porque "hacer la lucha" tiene empeños muy microscópicos y busca no dejar nada al azar, aunque la improvisación consciente sea parte de sus modos importantes.

Tan sólo ir de San Pablito Pahuatlán a Puebla, para atender parte de las demandas, o a Pachuca, Hidalgo, para entender lo que ocurre con el resto, implica a alguien que vaya y revise las actualizaciones de un expediente que crece conforme se descargan las evidencias, se suman alegatos, se reviran los amparos o las acusaciones. Los expedientes son un mundo de papel vivo, que resume lo que se va tramando en contra de las comunidades en oficinas y cantinas o comederos, y lo que podría defender el territorio en las reuniones de comunidades dispersas en un vasto territorio.

La gente se juega el futuro en entender qué sigue, cómo darle la vuelta a lo que recién descubrimos en los nuevos legajos agregados. Y eso sin contar con la relación que hay que tejer con los empleados de los tribunales, con los legajos mismos para fotografiarlos con un celular porque no hay cómo fotocopiarlos.

Otro trabajo crucial es sincronizar los esfuerzos de tantas personas con ocupaciones diversas, con tiempos de participación divididos por la faena: sus labores en el campo, en el comercio, en la albañilería, en la asistencia a la salud o la docencia, en su asistencia a preparatorias y bachilleratos.

Sobre todo porque no es sólo una comunidad la que está empeñada en oponerse a un megaproyecto, en este caso el famoso gasoducto Tuxpan-Tula, que abarca una amplitud tal en su afectación que es extraño escuchar los dichos de los funcionarios de TransCanada y de los funcionarios gubernamentales cuando remachan que el gasoducto es inocuo, que es una bendición, que les dará gas gratis, cuando que todo mundo sabe que el gasoducto se colará a infinidad de rincones de una vasta porción de la Sierra Norte de Puebla y su vecindad con municipios de la Sierra Hidalguense, ya propiamente la Huasteca, justo desde Tuxpan en la costa veracruzana hasta Tula, por lo menos. Y que en su recorrido tendrá estaciones de bombeo y filtrado, que habrá excavaciones para enterrar la tubería, y que tendrá por lo menos una franja continua de 25 metros de vía libre (12.5 m de cada lado del tubo a lo largo de su trazo) que le serán expropiados a la gente interrumpiendo su territorio, es decir, cruzando las veredas humanas y animales, las rutas de los pájaros, el flujo de aguas de diverso origen.

Una de las tareas urgentes es la recuperación histórica de todas las comunidades que resultarán afectadas. La empresa ha querido poner en duda la presencia ancestral de las comunidades en la región y con eso mellar el filo de lo que los jueces pudieran sentenciar al respecto de la afectación.

Pero la evidencia es contundente de que estamos en un "nudo de caminos históricos" que configuraron este territorio donde conviven nahuas, ñahñúes y ñuhúes de la gran familia otomí, totonakús y tepehuas o masapigní, y que ahí la lingua franca ha sido el nahua, pero también el otomí.

La gente quiere defender su legado, su historia, pues atesora relatos de sus orígenes y fragmentos y anécdotas dispersos —todos ellos épicos y emocionantes por la vastedad de sus enseñanzas y la luminosidad de sus personajes.

Un punto crucial entonces es resistirse a la denominación de localidades (esa categoría estadística que despoja del tramado de relaciones históricas, como dirían Yuriria Juárez e Itzam Pineda) y en cambio reivindicar la idea de comunidad, con su densidad temporal y su tejido memorioso.

En Zoyatla, pal caso, se rememoran las persecuciones que juntaron a los grupos en las cuevas de tantas y tantas laderas y cómo mucha gente nació en esas cuevas. Habían venido de abajo, de Zacamila, colindante

SIGUE EN LA 9 →

← VIENE DE LA 8

con el río donde sembraban maíz, caña brava, cacahuate, frijol, chile y jitomate, y todo mundo se mantenía de lo que cultivaban. Y el chayote se daba solo, nadie lo sembraba siquiera. La gente hacía piloncillo en los trapiches y los hornos caseros. Pero había patrones abusadores que te aventaban el caballo y te humillaban, sobre todo a quien tuviera ascendencia indígena.

Y la gente huyó, como sigue ocurriendo en tantas zonas del mundo.

Fueron épocas oscuras en las que crecieron sin que ni maestros hubiera. Pero las familias continuaron sobreviviendo de manejar la coa y el machete pues laborar el campo era la vida misma.

Ahora, por la educación deshabilitadora y el entorno donde lo electrónico es omnipresente, "llegan a señoritas las mujeres y a hombres los muchachos y ya no les gusta el campo. Y nosotros los grandes", comenta uno de los ejidatarios, "nos juntamos a criticarlos, porque a nosotros siempre nos gustaron las labores del cultivo. A esta generación parecería que sólo le importa la letra, pero la reflexión es: ¿será que esto pasa porque el estudio rompe la lógica del campo?, ¿porque se obtiene mejor ropa, mejor comida, porque ya no les llegan pulgas y duermen mejor? Pero otros viejos dicen que cuando no tenemos madera nos abandonamos a lo que sea". Así se queja don Camerino Hernández.

Otro señor interviene: "Igual yo me maravillo de ver cómo es que las personas que no tenían estudios, igual les trabajaba su mente. Y se las ingeniaban para idear los trapiches, para aprovechar al máximo el calor de la leña en sus hornos caseros. Pero claro. Nos han golpeado de muchas maneras. Cuando era niño se daba muy bien el café. Aquí había vereditas entre los arroyos, y muchas variedades de café de almendra grande muy aromática. Pero hoy hay pura enfermedad. Es un rumor a voces que tal enfermedad la trajeron los mismos técnicos. Para implantar otras variedades, más propicias para las empresas".

El 3 de mayo la gente de la región celebra el día de la Santa Cruz, como algo muy importante, porque si algo hay en la región es agua. Y ese día se pide y se agradece por el agua, para encargarle a lo sagrado que el agua brote y nos cuide y no se nos agote.

La gente cuida el agua atisbando y reviviendo de continuo los manantiales con procesos secretos y ceremonias recurrentes: son las aguas de ambos océanos desplomadas del cielo y rejuntadas en ese territorio entre las sierras madre, entre el Atlántico y el Pacífico. Aguas que habrán de brotar como pocitas y en escurrimientos y caídas por la roca hasta hacer crecer los arroyos y los ríos profundos para recomenzar en el mar. De ahí, las comunidades, y el monte mismo, aprovechan para revitalizarlo todo. Estas aguas son algo que ambicionan las corporaciones.

Don Zenón cuenta que los terrenos que cultivan son laderosos. Que ahí no se mete tractor. "El arado deja todo martajado. Pero en la ladera más empinada se utiliza pura coa entre la piedra y las barrancas. A lo sencillo. Cultivamos la planta donde los terrenos son duros, pero fértiles. Y los 'majadeamos'. En los rellanos cultivamos frutales: naranja, lima, limón, plátano. Nosotros todavía nos fijamos de dónde pisamos pero la gente nueva ya luego la medicina anda pisando, porque aquí camina uno entre el árnica y el malabar, la caña de jabalí, el quelite de puerco, el chicamole y la malva".

A él toda esta división de los jóvenes que ya no quieren cultivar y los viejos empeñados en cuidar le parece absurda. Y comenta: "Tal vez los jóvenes ya no participen en la agricultura, pero como sí participan en la comida, porque todos comen de lo que cultivamos, tenemos que meterlos a que tengan una claridad de los dos mundos. De la contradicción entre la cultura de la escuela y la cultura del campo".

Una de las señoras, porque aquí doñitas y dones se comparten la palabra sin aspavientos, comenta: "Al mal le gusta la soledad, el aislamiento. Se apodera de los parajes poco usados por la comunidad y por eso es muy importante defender todos nuestros rincones. Antes la gente era de una sola fe. Pero ahora las sectas se los quieren repartir, y se los arrebatan en lugar de entre todos cuidar lo que hay que cuidar: eso nos muestra la destrucción social y cultural que hemos sufrido: no es sólo las labores del campo, la danza, la lengua, el vestido, las 'costumbres' como tanto les gusta decir a los técnicos de la CDI. Son las relaciones entre las personas. Antes, si había enfermo, nos lo sacábamos hasta Villa Juárez cargado en silla. Nomás eso implica un trabajo de coordinación que no queremos que se pierda. Yo pienso que la lucha contra el gasoducto nos hace pensar en esto de nuevo".

LOS PUEBLOS ESTÁN ALERTAS

En toda la región bulle la preocupación: en San Pablito y Montellano, Zoyatla, Axtla, Ahuacatitla, Pasiotla, Xolotla y San Andrés Apóstol. San Nicolás y San Antonio el Grande en Hidalgo. Las autoridades casi no están con la gente, pues muy pronto se acercan a la empresa. El entramado que desde las secretarías de Energía, Agricultura, la misma CDI y la del Medio Ambiente, va tendiendo con sus coordinaciones de "enlace municipal" y sus direcciones de "ocupación superficial", en realidad le secuestran a la gente la posibilidad de defenderse porque dichas coordinaciones funcionan como operadores de las empresas en sincronía con el gobierno.

La tarea es mucho más titánica de lo que parece, porque hay que remontar rumores, dimes y diretes, amenazas reales o imaginarias; hay que frenar los intentos por montarse en los procesos de defensa que aprovechando el vuelo lucen a los candidatos de partidos políticos en su 'oposición al gasoducto'. Hay que lidiar con la presencia nada afable, y hasta agresiva, de gente que está con la empresa porque les ofrecieron empleos y dinero, sin darse cuenta que todo el asunto del gasoducto los puede expulsar de la zona.

En San Andrés, doña Elidia López, señora esbelta de 96 años, sanadora, dice con gran dulzura en la mirada y en la voz: "Hoy nos traen interrumpidas. Nos ponen citas por todos lados y nomás nos hacen perder el tiempo. Ahora quieren reglamentar hasta la hora en que venga a vivir un bebé, cuando llega desde el quién sabe dónde a este mundo. Antes esperábamos con yerbas toda la sangre que busca salir del vientre y el bebé llegaba a su tiempo".

> *"Ahora nuestros gobernantes no nos defienden. Cómo va a ser que promuevan el tubo ese que nos va a perjudicar. Son cobardes. Me acuerdo cuando niña de un presidente municipal que defendió a los jóvenes que se querían llevar a la guerra, él se enojó mucho y no paró hasta que los libró"*



Defensa desde la raíz en Tepoztlán, Morelos. Foto: Oleg Yasinsky

Elidia cuenta que aprendió de su mamá todo lo que sabe, y que como la gente la busca ella sigue respondiendo. "Yo aprendí nomás de vigilar lo que hacía mi mamá para arreglar una y otra vez a las familias, y se me quedó pegado el trabajo. Aquí les digo lo que hago de quehacer. Curar da trabajo, y peligra una, pero por eso hago siempre mi promesa".

Un gato dormita sobre el techo de lámina desde donde se domina toda la ladera lejana cubierta de un bosque de niebla bien diverso.

La voz de la sabia Elidia continúa: "Ahora nuestros gobernantes no nos defienden. Cómo va a ser que vengan y promuevan el tubo ese que a todo mundo nos va a perjudicar. Son cobardes. Yo me acuerdo cuando era niña de un presidente municipal que tuvimos, que defendió a los jóvenes que se querían llevar a la guerra. Y él se enojó mucho y no paró hasta que los libró. Se fue a alegar en ñahñú hasta la capital del estado para que no les hicieran nada. Ahora en cambio esos nuevos tienen miedo".

En San Nicolás Tolentino la gente también está enojada. Miguel López, insta a todo mundo a evitar los impactos sociales y ambientales que acarreará el gasoducto: "Del bosque nacen las nubes que hacen llover y esa lluvia sin duda impacta las semillas nativas de nuestra producción campesina en la milpa. Eso es el abastecimiento de nuestras familias. No queremos que se contamine el agua. El gasoducto contaminará la tierra, las plantas. Si protegemos y defendemos el agua, esa agua nos dará la vida, mientras la contaminación propicia varios tipos de cáncer. Nuestra riqueza principal es la salud. Con salud podemos trabajar y día a día obtener nuestro sustento: eso es hacer el bien; hacer algo por la misma naturaleza. Otra de nuestras riquezas es la asamblea comunitaria que planea, decide y ejecuta todos los trabajos que tenemos en favor de nuestra comunidad: agua potable, pavimentación, obra pública, sistemas de bombeo. Todo eso a más de los trabajos agrícolas que aquí son al revés de otros lados porque se siembra en enero y se cosecha en mayo-junio o hasta julio".

El comisariado ejidal, don Serafín Cajero Antonio nos insiste: "los gobiernos federal, estatal y municipal dicen que nos van a cuidar, pero quienes trabajamos somos los campesinos sembrando maíz, chile, frijol jitomate, cafetal, bosque y manantial. Nuestra naturaleza la venden porque los gobiernos no les importa pisotear nuestros derechos originarios ni el código agrario, las leyes, la Constitución y el Convenio 169 que nos protegen. Este gasoducto es pura destrucción. Somos más de 469 comunidades entreveradas en los cerros y montañas en este territorio indígena de muchos pueblos originarios y estamos luchando contra este proyecto aunque el gobierno se empeñe en convencernos. Pero nosotros seguiremos fieles en esta lucha".

Claudio Modesto, cien por ciento hablante del ñuhú se pronuncia de inmediato: "TransCanada y el gobierno pretenden que el gasoducto pase por nuestro territorio. Pero van a destruir nuestras tierras. Nos dicen que no somos indígenas cuando lo poquito de castellano que hablamos apenas hace poco lo acabamos de aprender. Cuando esas personas [de la empresa] llegaron ni pidieron permiso, se metieron por los frijolares, las huertas y las milpas. Si hubieran llegado de otra manera tal vez no se hubiera enojado tanto la gente. Pero cuando nos dimos cuenta de qué clase de personas eran, de ahí surgió que nos andemos defendiendo. Los de la empresa dicen que no causa daño, pero con esos tubos no pueden garantizar que no haya explosiones".

Rebeca López Patricio remata: "Nuestra gente aquí llegó hace muchísimos años y se refugió en estas montañas. Tenemos muchas tradiciones que se pueden perder con esta afectación. Tienen que saber que sí conocemos nuestros derechos y sabemos de los convenios y los artículos de la Constitución. Y ultimadamente, a ellos no les debe importar si bailamos en los cerros o si adoramos el agua. Ellos deben respetarnos. Estamos orgullosos de estar aquí, en nuestra tierra, territorio ñuhú".

Y Miguel López completa: "El hablar otomí trae buenas ideas a la cultura para la formación de los niños. No queremos dejar de hablarla porque el ñuhú nos sigue enriqueciendo el pensamiento"

ET KËJXP
EL FIN DEL MUNDO

JUVENTINO SANTIAGO JIMÉNEZ

Yo tenía 6 años y mi mamá había sufrido y llorado muchísimo por la muerte de mis abuelos, de mis hermanos y de mi papá. Ellos habían muerto de manera repentina, por ejemplo, una tarde, mientras mi mamá tomaba una siesta, dos de mis hermanos mayores gemelos —recién nacidos— estaban dormidos sobre un temazcal y cuando despertó mi mamá, ellos ya no despertaron jamás.

También mi mamá había llorado en repetidas ocasiones por su dolor de muelas y por ello había querido matarse. Mi hermano y yo estábamos en el patio recargados en un aguacatal, mientras mi mamá estaba sentada y veíamos cómo sufría por su dolor de muela. Lloraba y lloraba. Yo también sufría el sufrimiento de mi mamá, pero lloré poco. Y como era insoportable su dolor de muela y tampoco había médicos ni medicamentos, entonces, ella nos pidió que buscáramos un cuchillo, machete o hacha para quitarse la vida. Luego nos dijo que nos fuéramos de allí. Nosotros caminamos nuestro camino y regresamos más tarde a la casa. Cuando llegamos, yo pensé que ya estaba muerta mi mamá, pero no, aún estaba viva y parecía que había aminorado su dolor de muela porque ya estaba haciendo tortilla.

Otras veces, mi mamá había llorado bastantísimo por culpa de los coyotes, porque justo enfrente de nuestra casa, escuchábamos el aullido de una manada de coyotes cuando ya se ocultaba el Sol y estos aullidos significaban que estaban hambrientos. Mientras nosotros estábamos bien dormidos, llegaban los coyotes a atrapar y a devorar nuestras gallinas y guajolotes después de la media noche. Mi mamá salía tras ellos, pero nunca los alcanzaba, primero, porque ella salía descalza y segundo, porque era de noche.

Cuando desperté una mañana de marzo, vi que caía algo blanco del cielo. Era un polvo blanco finísimo, porque quedaba impregnado en todas las hojas de las plantas. Yo percibía que algo malo estaba ocurriendo y luego los atardeceres se tornaron en un rojo intensísimo. El cielo se veía triste y eso también aumentaba mi tristeza. Mi mamá decía que era el fin del mundo y nuevamente lloraba y lloraba. Quien lloraba con todas sus fuerzas era mi hermano menor. En las tardes nos sentábamos en una de las veredas a llorar en coro. Así transcurrieron varios días y seguía cayendo el polvo blanco del cielo, pero yo no veía que fuera el fin del mundo, porque amanecía, anochecía y, además, estábamos vivos.

Muchos años después me enteré que el polvo blanco que había caído del cielo mixe había sido cenizas volcánicas que provenían del volcán El Chichonal, ocurrido en 1982 en Chiapas. Para los hablantes zoques fue el fin del mundo porque muchos perdieron la vida. Pero el fin del mundo de mi mamá había sido el hecho de haberse quedado viuda y tener que alimentar a muchos hijos y en pobreza extrema. Pero mi papá se había encargado de regalarnos algo más valioso que todas las cosas: la vida.

Juventino Santiago Jiménez,
narrador ayuuk (mixe) de Oaxaca.

Tëtujk ëtjs njëmëjt n'äjty. Xon ntääk n'äjty yä'äxy, xon t'ëyoowa' koo ja'a nteetyëmëjët, ntääkëmëjët, n'äjtsyët, ntsë'jët mëët ja'a nteety ojts y'ookta'. Ëtsu'uky ojts y'ookta', jaa ja'a Xëë n'äjty jyënajknë, jëts jajp ntääk n'äjty waan pye'kxy. Jajp ja'a xeeny —päjxjët— n'äjty tsexkixypy myä'äta', koo ja'a ntääk ojts nyëwijy, k'at ja'a xeeny ojts y'ëknëwejnëta'.

Jëts nyëtën ntääk n'äjty mayooknaaxy tyëëts tmëyä'äxy, jëts jëpaty n'äjty këm nyëkyookä'änya'. Jam tëjamp n'itsy näjty mëët ntaana', jam kutypywyemp ëëts n'äjty nmä'änë'kpejty, jëts ja'a ntääk n'äjty tsyëëna', ja'y ëëts n'äjty n'ijxy koo xon tyëëts pyijkya'. Xon n'äjty tmëyä'äxy. Nyëtën ëjts n'äjty n'ëyowa' koo ntääk tsyääts-yjyajty, waan ëjts ojts nyä'äxy. K'at n'äjty t'ëkmëtënä'äny koo tyëëts nën pyijkya', jëts k'at tsoyëp n'äjty nyëmääja', nyëtsoy n'äjty këtee. Jëpaty ëëts ja'a ntääk ojts x'ënëma' jëts ja'a tsujx, mëtsyet ok pujx n'ëjxta'at, jëts ja'a ntyëkëkookä'änya'. Xyaa ëëts jëtëkojk x'ënëma' koo muum nëjkxtët. Ojts ëëts ntu'u nyo'oy, tsuu ëëts ojts njëmpëtynyëm mää ja'a ntëjkën. Koo ëëts ojts nja'aty. Jëtën ëjts ojts njënmay, tëë ja'a ntääk ntijy nyëkyo'oknya', k'atëm, juujktëm n'äjtynëm, tëë ja'a tyëëts n'äjty waan y'ëkëta'aky, jajp n'äjty xyëkujknë.

Jëts jëtëkojkmë, xon ntääk n'äjty nyëtën yä'äxy koo mëy'uk myëtëkëya', jako ntëjkjëntuunya' ëëts n'äjty nmëtey koo xon mëy'uk myu'uta', tëë Xëë n'äjty tyëkëënyë, yuu ja'a mëy'uk n'äjty jëkmu'jëtëp. Tëë ëëts n'äjty xon nmä'äooky, jëts ja'a mëy'uk ja'a ëëts ntsëktääk, nëää x'ëstsu'utsëta'. Xon ntääk tjëpëpooy, k'at ojts nyëjuun tkënëspääta' jako' n'äjty päjkwa'ts pyëtsëmy, jëts ja'a koo n'äjty nyëtën kyootsa'.

Koo ojts nmä'äpëtë'ëky ja'a mars po', poop n'äjty kya'axëëky mëte'ep tsäjpkëxp k'aap. Jëtën n'äjty kya'axëëky extëm tsäwayën, jëts tu'ukëya' ja'a ujtsäy ojts myäjtskëxya'. Jëtën ëjts n'äjty njowa' tee ntijy tunanëp jatanëp, jëts koo n'äjty tsyu'ynë tsäjpsnaaxy ja'a tsäjpjoot n'äjty kya'axëëky. Jootmaapy ja'a tsäjp n'äjty kya'axëëky, jëts nyëtën ëjts n'äjty neeknaaxy njootmay. Nëm ja'a ntääk n'äjty xnëëma' koo ja'a et këjxp, jëts jëtëkoojk jyajkyäxkojy. Ja'a n'ijtsy n'äjty neekampy yääxp. Koo n'äjty tsyu'ynë, tu'amp ëëts n'äjty n'ësyä'äxta', jam ëëts ntsëëna'. Jëtën ojts maaytsyë ijty, koo ja'a tsäway kya'ay tsäjpjootp, k'at ëjts n'äjty jëtën n'ijxy koo et jyantsy kyëxä'äny, jako' xyëënya', kyootsa', jëts jujky ëëts n'äjty nyëtënëm.

Ookampy ëjts ojts nëjowënëm mëte'ep poop ka'axëëkp jëts jam ëyuujk tsäjpjootp ojts kya'ay, wa' ja'a n'äjty tsäway jëts jam ja'a n'äjty tsyoony mää ja'a polkan ojts pyijyën El Chichonal jam Chiapas ja'a jëmëjt 1992. Ja'a'a jä'äyët mëte'ep wenk ää ëyujk kyäjpxtëp ojts ja'a y'et kyëëxta' jako ojts maynyaaxy y'ookta'. Net ja'a ntääk y'et ojts kyiixy koo ojts kyëookya', jëts ja'a y'unk y'ënaak ojts maynyaaxy tmëtaany, jëts nyëk'at ojts nyëtu'uk jënkaap ojts tee tkëmëtaany. Ja'a nteety ojts tënëpëtaaka', jëts ëëts xtëkmëtaany mëte'ep tee k'at nën tsyowa': ja'a juuky'at



Enormes franjas del Istmo de Tehuantepec son invadidas por 25 parques eólicos que han devastado el medio ambiente. Contra ellos lucha Bettina Cruz Vázquez, Concejala binnizá. Foto: Noé Pineda



El proyecto "Las abuelas" enseña a los hijos y nietos kumiai su lengua y sus tradiciones.
Foto: Luis Jorge Gallegos

DOS POEMAS

NADIA LÓPEZ GARCÍA

ÑÁ´AN

Ixi xiniku chico xikui, telimu ra cafe,
tokoku yucha ku´na ichi
nuu ncha´í, ntaa.

Nuni chico ntuchinuu
yó ´ó vixo ñu´ú, savi, nikanchii ra tachi.
Ñá´an ntuxi xachí, sata yutu ntakui,
viko nuxaxa, antivi sesi´i.

Kachi ñá´an tu´un,
ra kuntukú ntaa-yo´o
ra nuxaxaku vichi vixo.

Koi kuntukú ntúú,
vihi kusuyu nuu ñu´un yu´uku,
ncho´o ñá´an.

MUJER

Tu cabello huele a leche, telimón y café,
tus caderas son ríos que abren caminos
hacia lo desconocido, lo verdadero.

Olor a maíz tienes en los ojos,
eres tierra mojada, lluvia, sol y viento.
Mujer sexo de miel, árbol fuerte en tu espalda,
vientre de nube, hija del cielo.

Digo la palabra mujer,
mientras busco tus manos-raíz
y tu vientre ahora mojado.

No buscaré que amanezca,
hoy dormiremos en el fuego de tu boca
mujer colibrí.

Nadia López García (Oaxaca. 1992), poeta tu´un savi-español. Ha publicado en *Punto de partida*, *Tema* y *Variaciones de Literatura*, *Círculo de poesía*, *EstePaís*, *Pliego16* y *Ojarasca*. Pronto publicará *Ñu´ú vixo/Tierra mojada*. Ha impartido talleres de creación poética para niños y migrantes. Dirigió el cortometraje *El tono*. Edita la columna de creación "Alas y flores" en la revista *Mexbcn* (Barcelona).

KUNSAVI

Kun chuua savi, kun ra ndu kun ra tzikua,
kun ra ichí ini tzi yee,
Kuuá chuua chikui kooyo kitzá ichi ita, nduchinuu, nchacha;
kitzá ichi anayu taa coi.

Kachi me patzanu taa ñinaa coó
kuevii ika nduchinuu,
ntzii ana bitxi nchuua tzinuyu,
Nduu chikui nii kitzaa kan ara nuu,
Nkiindo iko, coo ka ñaa.

Taku kuachi inoo ra chicoo zutzá
nicanchii tzi kakatucoo.

LLUEVE

Llueve mucho, llueve toda la noche y todo el día,
llueve por dentro y por fuera,
llueve y es tanta el agua que se ahogan las flores, los ojos, las alas;
así es la ausencia.

Dice mi bisabuelo que cuando la ausencia es grande
los ojos se quedan sin brillo,
muere el corazón y un frío intenso nos cubre todo el cuerpo
por eso la sangre se vuelve agua y se nos sale por los ojos
hasta que una queda vacía, así, sin nada.

La ausencia que sólo se cura con el recuerdo del copal
con sol y con volver a caminar.



La vainilla, portento agrícola del Totonacapan. Foto: José Espinoza-Pérez

VAINILLA DEL TOTONACAPAN

JOSÉ ESPINOZA-PÉREZ

Mesoamérica, además de ser una región cultural donde se desarrollaron grandes civilizaciones, es considerada uno de los tres centros primarios de domesticación de especies, junto con el Cercano Oriente y el norte de China. Los grupos humanos de Mesoamérica domesticaron plantas como el maíz, los frijoles, las calabazas, los chiles, los jitomates y tomates, el algodón, cacao, amaranto, aguacate, papaya, chayote, los nopales y varias especies de agaves.

Entre esta diversidad de especies, la vainilla, "Sumi Xanat" en tutunakú, como recurso genético es una de las grandes herencias de los grupos culturales mesoamericanos. Puede encontrarse en México, Guatemala y otros países de Centroamérica. El conocimiento de la vainilla se remonta a épocas precolombinas, por lo que se considera que los mayas, totonacos y posteriormente los aztecas supieron darle utilidad. Reportes de Bernardino de Sahagún registran la presencia de vainilla en México desde 1529. Se considera que era ofrecida como tributo al emperador Moctezuma por los totonacos desde finales del siglo XV.

En aquella época, presuntamente, la vainilla junto con el cacao eran útiles para elaborar diferentes bebidas e históricamente fueron dos especies de complemento presentes en casi toda Mesoamérica. Los mayas realizaron experimentos para aromatizar su chocolate con el fruto seco de la vainilla; los totonacos utilizaban los frutos de la vainilla como aromatizante en el hogar, no necesariamente por su sabor, por lo que no tenían uso comestible. En la antigua Tenochtitlán, los nobles mexicanos —mexicas— y las élites utilizaban el fruto de la vainilla como amuleto medicinal. Se preparaban xocolatl, una bebida de chocolate caliente con vainilla junto con otros ingredientes, como maíz, miel y chile.

Actualmente, en la región de Mesoamérica, México destaca en producción de vainilla, siendo Veracruz, Oaxaca y Puebla los estados con mayor cultivo, y en menor proporción San Luís Potosí, Chiapas, Hidalgo y Quintana Roo. La zona productora más importante del país es la región del Totonacapan, que comprende el norte de Puebla y el centro-norte de Veracruz.

La mayoría de las familias totonacas, nahuas y mestizas que cultivan la vainilla consideran que es una herencia de sus padres y abuelos, y como tal no pueden precisar la edad de la planta. La vainilla desde siempre ha estado presente en los montes, campos agrícolas y en los huertos familiares, en interacción con otros cultivos como el café y los cítricos.

En el contexto económico y sociocultural, la vainilla depende de su calidad aromática, y es un aspecto altamente valorado en la selección del material genético por los campesinos del Totonacapan. Para apreciar el aroma del fruto se utiliza como especia, saborizante y aromatizante en la medicina tradicional y para elaborar bebidas y artesanías.

La vainilla como especia y saborizante acompaña diferentes platillos tradicionales y participa en panes y postres. Como aromático la utilizan para preparar vino, rompope, café de olla, atole y refinos a base de aguardiente de caña, mismas que se comparten en reuniones familiares y en tiempos de actividades agrícolas. En la medicina tradicional, el extracto de vainilla con jugo de naranja se utiliza como remedio para la tos. Es habitual que la vainilla seca o beneficiada se utilice para elaborar artesanías, principalmente para bisutería.

De ahí que la vainilla sea una herencia y un aporte como recurso genético de los grupos culturales mesoamericanos. Por su peculiaridad aromática ha trascendido fronteras. Está presente en otras latitudes como Madagascar, Islas Reunión, Indonesia, China o Nueva Guinea

José Espinoza-Pérez, hablante de tutunakú, originario de San Juan Ozelonacaxtla, Huehuetla, Puebla. En *Ojarasca* publicó el año pasado "El maíz en el mundo totonaco".



Dibujo con bolígrafo: Ana Matías Rendón

MUÉRANSEN

Una alumna me pregunta:
–Maestra, ¿cómo se dice, muéransen o muéranse?
Contesto seria:
–Muéranse.
Y los chicos caen fulminados al piso, jajaja, no puedo evitar reírme de mi ingenuidad y su coordinación. Ojalá así fueran para sus trabajos. Como no puedo subir fotos de menores, hice un dibujo (de paso para demostrar mis dotes artísticas) que retrata lo sucedido.

Del Facebook de **Ana Matías Rendón**

HUBERT MATIÙWÀA

EL TIEMPO DE LA GENTE AGUA Y LA GENTE GUÍA

Cada nombre tiene su historia. En la cultura mè'phàà hay dos nombres para las masculinidades derivadas del origen del tiempo: *xàbekha* y *xàbìya,* los hijos del sol y los hijos de la luna. En las historias de la memoria oral se explica el porqué de estos nombres. Se cuenta que el sol y la luna...

> (...) Llegaron en un pueblo donde no había agua, se quedaron en la casa de una señora, Àkha' (sol) le dice a Gòn' (luna):
>
> –No les digas el secreto del agua, nada más que tu corazón sepa. Si les dices nos van a meter a la cárcel para que les muestres.
>
> Gòn' dijo:
>
> – Si les doy agua les pediré cuatro mujeres, quiero casarme, quiero tener a mis hijos, y se fue a un cerro a sacar el agua a escondidas.
>
> Al poco rato llegó con agua limpia, un rayo vio y salió avisar que alguien encontró agua, llegó toda la gente donde estaban, los metieron a la cárcel y les preguntaron donde encontraron agua. Gòn' dijo:
>
> –Les enseñaré cómo sacar el agua pero no me encierren, sólo denme cuatro mujeres para que tenga mis hijos, ellos cuidarán y sacarán el agua cuando se necesite para el pueblo.
>
> Quedaron de acuerdo y Gòn' mandó a la gente a buscar, *ìxe skwiya xna'dí, ixe xtúaya'*, enterró estas varas en la tierra y habló en idioma agua, advirtió que llegaría con mucha fuerza, los hombres no le creyeron, le faltaba poco para terminar cuando explotó el agua entre las piedras, llegó hasta cerca del cielo, se llevó las casas y a todos los hombres que no entendieron la advertencia. Así Gòn' sacó el agua en toda la montaña, juntó a los pueblos cerca de los principales ríos y manantiales conforme la necesidad de cada quien, por eso hay agua para tomar y existen los ríos que conocemos.
>
> La luna tuvo a sus hijos y esos hijos somos nosotros los *xàbìya*, los nuevos hombres, por eso nacemos conforme la medida de nueve lunas, nos dio de beber la primera agua que nos dio nombre.[1]

Nosotros somos los hijos que tuvo la luna para cuidar el agua, nos llamamos *xàbìya,* que significa gente de agua, deriva de las palabras *xàbò* (gente) e *ìya* (agua). Antes de que naciéramos, había sequías y no era sangre lo que corría en las venas.

Se es *xàbìya* si en una acción se demuestra fuerza y valor, si se asume ser guardián generacional de la identidad, o si en un conflicto se defiende la dignidad de la familia, el nombre y la cultura, constantemente se escucha decir:

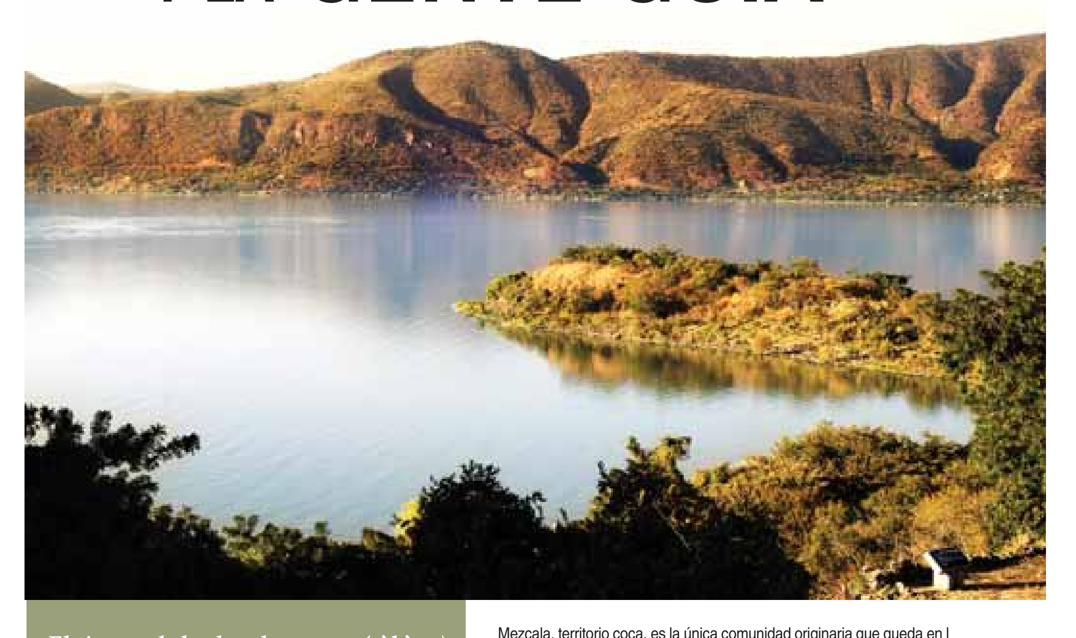
–*Àtiàwàá xuaian' xí xàbìya ñajuán'*/ Cuida tu pueblo si eres hombre.

Los abuelos mè'phàà dicen que el agua es fuerza, cuando la enfermedad del miedo nos invade y nos curan con el ritual *mandiyia'* (soplido del agua), el agua trae fuerza a nuestro cuerpo y nos recuerda nuestra historia de origen.

En la actualidad, en los lugares donde los ríos se secan se llevan ofrendas para que no ocurra, se entierra agua de mar para que brote como manantial. El agua no se debe jugar, tiene las serpientes que la cuidan, el agua es nuestro espejo (*ìya niwà*), es sangre por la que nos hacemos *xàbìya,* es la razón por la que comenzó nuestro nombre.

El tiempo de los hombres agua (*xàbìya*) corresponde al conocimiento y cuidado del agua, resulta indispensable su defensa ante el extractivismo de las empresas que ven en ella un recurso de retribución monetaria. Para nosotros es motivo de nuestra existencia, la que nos da fuerza y nos cura el miedo, el agua fue razón para la buena vida de nuestros antepasados es y seguirá siendo para nosotros.

Después de enseñar el agua, el sol y la luna, siguieron su camino. Cuentan los abuelos que "llegaron a un pueblo donde llegaba gente de todas partes a levantar la lumbre para que se fuera al cielo, porque había oscuridad y nada tenía medida (...) el mayor Àkhà' (sol), corrió y abrazó a la lumbre y se fue al cielo. Su hermanito Gòn'(luna) al ver esto, también corrió, levanto lo que quedaba del fuego con todo y ceniza y siguió a su hermano. La gente se dijo: '¿Regresarán?' Un sabio señaló donde iban a regresar, esa persona era el gallo".[2]



Mezcala, territorio coca, es la única comunidad originaria que queda en la ribera del lago de Chapala, Jalisco. Foto: María Antonieta de la Puente

> *El tiempo de los hombres agua (xàbìya) corresponde al conocimiento y cuidado del agua, resulta indispensable su defensa ante el extractivismo de las empresas que ven en ella un recurso de retribución monetaria. Para nosotros es motivo de nuestra existencia, la que nos da fuerza y nos cura el miedo*

Al levantarse el fuego de la tierra, comenzó la medida de los días y el comienzo de nuestro nombre como humanidad. El sol fue quien abrió el camino, por eso es el guía. Hoy, las personas que aprenden nuevos oficios para el beneficio de la comunidad les llaman *xàbò ikha* (personas guía), lo mismo para las personas que son guías de caminos desconocidos; del nombre del sol es de donde viene la raíz de la palabra *xàbekha*, que significa hombres, que a su vez proviene de *xàbò ikha* (personas guía). Àkhà'(sol) tiene también la misma raíz de *xàbekha*. El sol y la luna fueron los que subieron el fuego del tiempo en el camino del cielo, por eso el sol es el ojo del día y la luna es el ojo de la noche.

Se escucha decir:

–*Nìwá'nú xàbekha muñawà jùbà'*/Llegaron hombres a cuidar la tierra.

–*Xàbeka nìriyá' jambàa*/Los hombres sacaron el camino.

Se es *xàbekha* si se asume el compromiso de abrir y compartir el camino del conocimiento, se abre camino para las nuevas generaciones, el conocimiento tiene la necesidad de ser generacional para fortalecerse, lo mismo que las demandas por el respeto al derecho de los pueblos indios, es generacional.

Actualmente, distinguimos el uso de la palabra *xàbekha* (gente guía) y *xàbìya* (gente agua) de acuerdo con la acción y espacio en que es nombrada. Es necesario señalar que las palabras mencionadas no denotan género, su raíz viene de la palabra *xàbò* que significa gente, por lo tanto la traducción literal es: gente de agua para *xàbìya* y gente guía para *xàbekha*.[3] En nuestras historias de origen la luna tampoco tiene género y sexo, es mujer y hombre.

En cada uno de nosotros está presente el origen de nuestra cultura, somos gente guía cuando enseñamos a las nuevas generaciones el saber de nuestro pueblo, cuando nos hacemos responsables del camino que nos dejaron los que nos antecedieron. Somos gente agua cuando demostramos valor y dignidad para cuidar lo nuestro. Somos la gente del nuevo tiempo, nos toca ser guía y cuidadores de nuestra cultura.

Es necesaria la actualización de la ética política de nuestras historias de origen (mitos), la tierra donde podemos sembrar de todo. Nos adentran a la diversidad de pensamientos y a través de su interpretación podemos nombrar nuestro sentir y podemos escudriñar elementos de nuestro filosofar. Los tiempos son distintos y hay que reinterpretar y actualizar nuestro origen sin perder su sentido

[1] Cayetano Pacheco, Jorge Alberto. (2016) Entrevista de audio. Tres Lagunas, municipio de Zapotitlán Tablas, Guerrero.

[2] *Ibidem*

[3] Carrasco Zúñiga, Abad. *Algunas anotaciones a la sociolingüística Mè´phàà.* p. 54.

Hubert Martínez Calleja (1986). Autor en lengua mè'phàà (tlapaneca), originario de Zilacayota, Malinaltepec, Guerrero. Ha dado a conocer tres libros de poesía: *Xtámbaa/Piel de tierra, Tsína rí náyaxaa/Cicatriz que se mira* y *Las sombrereras de Tsítsídiin.*



Myrna Valencia, Concejala yoreme, llega en bicicleta a la Secundaria 130 de Buaysiacobe, Sonora. Foto: Luis Jorge Gallegos

¿POR QUÉ CONTRA EL PUEBLO MAPUCHE?

LA POLÍTICA DEL GOBIERNO ARGENTINO ES "APUNTAR A LA CABEZA DE LOS LÍDERES MAPUCHE Y ACALLAR RECLAMOS"

"Es el blanco elegido por el gobierno nacional y los medios oficialistas. Todos los pueblos indígenas de Argentina exigen lo mismo: territorio. Tienen distintas metodologías de lucha, pero ninguna provoca tanto recelo (político, judicial, mediático, social) como el accionar del pueblo mapuche. "Terroristas", "chilenos", "mataron a los tehuelches", son algunas de las definiciones que la voz oficial instaló en distintos momentos de la historia y se repiten hasta la actualidad. A dos meses del asesinato por la espalda de Rafael Nahuel y luego de la creación de un "comando unificado", mérito de la ministra Patricia Bullrich, avanza la criminalización. Racismo, derechos vulnerados y el fondo: el territorio en disputa.

Enero, agosto y noviembre de 2017. Tres momentos: feroz represión contra el Pu Lof en Resistencia de Cushamen (Chubut), desaparición de Santiago Maldonado y asesinato de Rafael Nahuel (en Villa Mascardi, Río Negro). Como nunca antes, los medios de comunicación hicieron foco en "los mapuches". La situación mapuche se instaló, de la peor forma, en la agenda nacional.

Diana Lenton, doctora en antropología y docente de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA), señala que la avanzada contra el pueblo mapuche tiene una base fundamental en el racismo. Que las comunidades mapuches tienen los mismos reclamos que el pueblo qom, pero expresan su mensaje, "de igual a igual" frente al no mapuche. "La mirada racista no tolera que un indígena se posicione de igual a igual", afirma.

Lenton destaca que muchas personas suelen decir que no son racistas porque "ayudan" a un grupo determinado, pero cuando el destinatario sale de esa situación todo cambia. "Toleran al 'otro' cuando está debajo, pero no toleran que ese otro lo trate de igual a igual".

Integrante de la Red de Investigadores en Genocidio y Política Indígena, agrega que existe una generación de dirigentes mapuche muy preparada, con formación política y universitaria, y eso aumenta el recelo racista. Esos líderes mapuches tienen buen manejo de oratoria y de los medios de comunicación, con lo cual su discurso es más efectivo que quizá otros pueblos.

Existe coincidencia en que un elemento central es la disputa por el territorio, con actores que avanzan sobre los derechos indígenas (petroleras, mineras, grandes estancias, siempre en articulación con sectores políticos y judiciales). "Hay que tener presente qué empresas y qué actividades económicas quieren desarrollarse en los territorios donde viven las comunidades mapuches", alerta Lenton.

Lefxaru Nawel, integrante de la zonal Xawvnko de la Confederación Mapuche de Neuquén, confirma el rechazo al fracking (en particular en Vaca Muerta), a la minería y a las represas, que desalojan e inundan territorios ancestrales. Y destaca otro factor particular del pueblo mapuche, las "recuperaciones territoriales", cuando las comunidades identifican un lugar ancestral hoy en manos de grandes empresas o terratenientes y deciden volver. Si bien existen algunas experiencias de recuperaciones territoriales de otros pueblos (comunidades pilagá en Formosa), es mucho más propio del pueblo mapuche. "Hace más de 25 años que las comunidades decidimos hacer uso efectivo de nuestros derechos y volver a los territorios que nos pertenecen", aclara Nawel.

Lefxaru Nawel no duda de que en los últimos meses hubo una campaña política y mediática para criminalizar y reprimir a las comunidades originarias de la Patagonia. "Recién han pasado 130 años de la finalización de la conquista, en manos del Estado argentino, mientras los pueblos indígenas del norte argentino lo sufrieron hace 300 o 400 años, en manos de los españoles", recuerda. Y puntualiza que el pueblo mapuche plantea la necesidad de una nación, no en términos secesionistas, sino de soberanía en territorios, autonomías, con autoridades propias. "Es un planteo que lleva a un debate profundo sobre el estado plurinacional; quizá otros pueblos no lo proponen tan abiertamente y eso lleva a que sectores reaccionarios tomen posturas represivas", afirma.

Eduardo Hualpa es abogado especializado en derecho indígena, con más de veinte años de trabajo junto a las comunidades mapuche-tehuelche de Chubut. Cree que el recelo contra el pueblo mapuche tiene múltiples causas, pues son "uno de los pueblos más aguerridos, más indómitos, con sus líderes de alto perfil en espacios regionales, nacionales e internacionales". Afirma que la política del gobierno nacional es "apuntar a la cabeza de los líderes mapuche y acallar reclamos".

También señala la particularidad de la gran extensión territorial que abarcan las comunidades mapuche, con presencia en cinco provincias, lo que "le ha dado una gran dinámica, diversa en su lucha" y destaca que se trata del único pueblo que alza la bandera de las recuperaciones territoriales.

Destaca que también es muy notoria la presencia mapuche en los ámbitos judiciales. Hualpa es autor del libro "Derechos Constitucionales de los Pueblos Indígenas", donde descubrió que la mitad de las sentencias en causas indígenas obedecen a comunidades mapuches. Es el pueblo indígena que más litiga en los tribunales.

"Un factor a pensar es que se trata de un pueblo transfronterizo (Argentina y Chile), al que le calzan muy bien las teorías de seguridad continental que promueve el Departamento de Estado de Estados Unidos", alerta Hualpa, integrante de la Asociación de Abogados de Derecho Indígena (AADI).

Adrián Moyano es licenciado en Ciencias Políticas y periodista, escribió tres libros sobre el pueblo mapuche y vive desde 27 años en Bariloche. Afirma que "la ofensiva y represiones" contra el pueblo mapuche tiene relación con la anunciada "lluvia de inversiones" que el gobierno nacional promete para la Patagonia. Y precisa que un actor de peso es el Eximbank, organismo financiero público de Estados Unidos que financia inversiones de compañías estadunidenses en el exterior. "Varios de esos proyectos transcurren en Neuquén, Río Negro y Chubut, y tiene relación con la explotación de hidrocarburos no convencionales y proyectos hidroeléctricos", explica Moyano.

Como ejemplo está la intención de una represa sobre el río Corcovado, resistida por la población de la ciudad del mismo nombre y por la comunidad mapuche Pillán Mahuiza. El proyecto, de casi dos décadas, busca proveer de energía a la compañía Aluar.

Moyano recuerda que el presidente Macri suele descansar en el country Cumelén de Villa la Angostura, que a poco de asumir mantuvo un encuentro con Joe Lewis, "señor feudal de la zona y, como Benetton, con control de naciente de aguas y proyectos hidroeléctricos".

Un factor histórico que destaca es que el Gobierno "llegó al poder con el especial apoyo del sector social que se benefició con la Campaña del Desierto". El caso más emblemático es el nombramiento del presidente de la Sociedad Rural Argentina, Luis Miguel Etchevehere, al frente del Ministerio de Agroindustria. "La pertenencia a esa clase social de funcionarios importantes es un factor que explica el particular encono contra los mapuche", afirma Moyano.

"Comando unificado", fue el nombre con el que la ministra de Seguridad, Patricia Bullrich, bautizó un espacio impulsado por el gobierno nacional y articulado con los gobiernos de Neuquén, Río Negro y Chubut.

"Tras ocho años de una escalada de violencia creciente, la Ministra de Seguridad y los ministros de Gobierno de Chubut, Pablo Durán, de Seguridad de Neuquén, Jorge Lara, y el ministro de Seguridad de Río Negro, Gastón Pérez Estevan, crearon un comando unificado. Con 96 causas judiciales en su contra, este grupo violento ha intensificado sus ataques, atemorizando a todos los ciudadanos", anuncia el comunicado del gobierno nacional del 27 de diciembre de 2017.

Según el Gobierno, se registra "un incremento del accionar violento y delictivo de la organización Resistencia Ancestral Mapuche (RAM), el brazo armado de un movimiento de liberación etnonacionalista denominado Movimiento Autónomo del Puel Mapu (MAP). La RAM y el MAP, y su organización madre localizada en Chile, la Coordinadora Arauco Malleco (CAM), promueven una lucha insurreccional contra los Estados argentino y chileno que persigue el fin último de escindir los llamados 'territorios ancestrales' de ambos países, y confirmar un estado nuevo regido por un gobierno propio".

También las denomina "organizaciones extremistas" y las acusa de recibir apoyo de "grupos anarquistas y de izquierda radicalizada que utilizan su nombre y sus símbolos para cometer actos violentos en las grandes ciudades".

"RAM. Informe conjunto realizado por el Ministerio de Seguridad de la Nación y los gobiernos de Río Negro, Neuquén y Chubut" es el nombre de la "investigación" que presentó Patricia Bullrich. Se trata de 180 páginas repletas de imprecisiones, datos falsos, suposiciones, y apunta a los mapuche como enemigo interno, peligroso, terrorista. "La RAM estaría vinculada a comunidades aborígenes radicalizadas en las provincias de Rio Negro, Chubut y Neuquén [...] Desconoce el Estado Argentino, su organización, sus leyes e instituciones tratando de imponer sus ideas de no pertenencia a la Nación Argentina por la fuerza y el temor [...] Actúan en la clandestinidad, con rostros cubiertos y portando armas de fuego, facas, hondas, bombas molotov, palos y piedras. Incendian propiedades, dañan instalaciones, roban ganado, cortan rutas y el suministro del servicio eléctrico, amenazan a vecinos, intimidan y apedrean transeúntes, no permiten la libre circulación, balean, incluso matan".

La segunda semana de enero, el presidente Macri recibió a los gobernadores de Chubut (Mariano Arcioni) y Río Negro (Alberto Weretilneck) en sus vacaciones en el country Cumelén de Villa la Angostura. "La cuestión mapuche" (como la llaman desde el poder) estuvo en la agenda política.

"Una vez más, asistimos a una medida del gobierno nacional y los gobiernos de Neuquén, Río Negro y Chubut que atenta contra leyes y principios democráticos consagrados en la Constitución Nacional, configurando un paso más en la escalada de hostigamiento a los pueblos indígenas", alertó la Mesa Nacional para la Paz y el Diálogo Intercultural, integrada por Adolfo Pérez Esquivel, Fernando Pino Solanas, Roberto Gargarella, Diana Lenton, Maristella Svampa y Alcira Argumedo, entre otros.

Del espacio también participan la Confederación, el Parlamento Mapuche-Tehuelche de Río Negro y el Parlamento Plurinacional. "La creación de un comando con fuerzas de seguridad de carácter interprovincial y nacional cuyo objetivo es combatir a este 'enemigo mapuche' recuerda la terrible historia del terrorismo de Estado en Argentina", advirtieron las organizaciones indígenas.

La Coordinadora contra la Represión Policial e Institucional (Correpi), junto a medio centenar de organizaciones, también repudió la creación del comando unificado: "El Estado, nuevamente, intenta demonizar y dividir a diversos movimientos populares, con el objetivo de crear un enemigo interno, un chivo expiatorio que justifique el vertiginoso aumento de la represión a la protesta social ante las permanentes medidas antipopulares que lleva adelante".

El 10 de enero, el Movimiento Mapuche Autónomo de Puel Mapu (MAP) emitió un comunicado en el que denunció la política represiva del gobierno nacional. Reivindicó el accionar de la Resistencia Ancestral Mapuche (RAM), justamente el espacio que más cuestiona el Gobierno y eje de la campaña mediática de los grandes diarios.

"La Resistencia Ancestral Mapuche ha existido, existe y existirá mientras el pueblo mapuche siga siendo oprimido por el Estado argentino [...] Ante estas amenazas, la violencia y el avasallamiento ejercidos por el Estado y el capitalismo transnacional es que se han organizado grupos de resistencia en comunidades y zonas rurales para defender el territorio mediante acciones de sabotaje", explica el comunicado.

Un elemento central es la disputa por el territorio, con actores que avanzan sobre los derechos indígenas (petroleras, mineras, grandes estancias, siempre en articulación con sectores políticos y judiciales)

El MAP es "una propuesta política y filosófica", sostiene, "las comunidades alineadas a la propuesta política del MAP reconocen la existencia de la Resistencia Ancestral Mapuche".

Ninguna comunidad mapuche firma el comunicado. Ninguna comunidad mapuche se identifica como parte de la RAM en público.

El comunicado del 10 de enero es funcional a la estrategia represiva del gobierno nacional.

En septiembre pasado, una decena de organizaciones mapuche había emitido un inusual y duro comunicado: "Frente al drama grotesco llamado Resistencia Ancestral Mapuche".

"No avalamos, no justificamos, no adherimos a ninguna RAM. La RAM y la contracara que es el plan de represión desde el Estado, es síntoma de la falta de diálogo político institucional serio. El pueblo mapuche reivindica los derechos humanos y la no violencia como método de reivindicación de derechos", destaca el escrito firmado por referentes de la Coordinadora del Parlamento Mapuche-Tehuelche de Río Negro, de la Confederación Mapuche Neuquina (Zonales Xavnko, Pewence, Willice y Lafkence) y comunidades de Santa Fe, Chubut y Santa Cruz.

Cuestionaron duramente a la RAM: "Hoy surge una expresión que se autotitula mapuche, que a través de comunicados y panfletos se responsabiliza de acciones directas, en ataques físicos y destrucciones materiales de supuestos 'objetivos enemigos', que de lo grotesco y evidente parece más el accionar de un grupo de inteligencia que de la lucidez y capacidad de resistencia cultural que ha tenido el pueblo mapuche en décadas de represión".

Recordaron que el pueblo mapuche siempre reivindicó el diálogo como forma de resolución de conflictos. "Cómo es posible que panfletos absurdos que reivindican violencia, agresiones físicas, incendios de bienes de trabajadores, de espacios públicos, sean propios de personas que se identifican con una historia como la mapuche. Creemos que es obra de un montaje, del accionar de los servicios de inteligencia de los Estados argentino y chileno, para implementar un plan de aplicación de la ley antiterrorista, construyendo así un escenario que justifica una política represora".

El 17 de enero la comunidad mapuche Las Huaytekas denunció un ataque incendiario en sus viviendas. La policía no dio con los atacantes. Y el Poder Judicial tiene sus tiempos (largos) para investigar los hechos de violencia contra mapuches.



Gabriela Molina Moreno, Concejala comcaac' de la comunidad Desemboque de los Seris, Sonora. Foto: Luis Jorge Gallegos

El jueves 25 de enero se cumplen dos meses del asesinato por la espalda de Rafael Nahuel, joven mapuche, en manos de la Prefectura. A pesar de que la bala mortal es del mismo calibre que las utilizadas por la fuerza estatal, ningún efectivo fue procesado por el juez Gustavo Villanueva ni apartado de su cargo por Patricia Bullrich.

Hubo manifestaciones en la ciudad de Buenos Aires, en la capital neuquina y en Bariloche. "Fue el Estado, fue la prefectura. Ni un muerto más por la defensa del territorio", invitaba la convocatoria en Bariloche, impulsada por organizaciones sociales, comunidades mapuches, familiares y amigos de Rafael Nahuel.

El afiche de invitación muestra una foto de Rafael Nahuel en una marcha, tocando un ñolkiñ (instrumento mapuche). En letras rojas, dos palabras resumen lo que exige la familia Nahuel y también una deuda histórica con los pueblos indígenas: "Justicia ya"

Darío Aranda

Reportaje aparecido originalmente en la publicación argentina *lavaca*.



Sara López, Concejala de Candelaria, Campeche, estuvo presa por defender el territorio de su comunidad. Foto: Noé Pineda

SECRETOS DE LA LACANDONA

ENRIQUE GONZÁLEZ ROJO ARTHUR

Los aluxes no obedecieron a sus mayores.
Lo suyo fue más que travesura, desacato.
Más que infantil indisciplina, sedición,
desobediencia en armas.
Y de noche, caminando de puntitas,
con el chipi chipi de su astucia,
se escaparon a conocer la selva
y codearse con sus demás secretos.
Para evitar que luz solar los convirtiese
en guijarros de la guarda de un cenote
o un riachuelo cualquiera,
decidieron regresar al celeste terruño
antes de que la aurora
(dejando tras de sí toneladas de negrura),
se pusiera a saborear su lengua,
a despertar sus palabras,
y a decir a toda voz: "esta boca es mía".
Peligro inminente: que los dedos de sus rayos,
al dar con las exóticas criaturas,
mutaran, en funesto alquimismo,
el jolgorio de los duendes por el inerte
aburrimiento
de los pedruscos.
Pero la diversión es mala consejera
e hizo que los aluxes, impuntuales,
meditando en la improbable inmortalidad del cangrejo
o en el cuento de no acabar
que le cuenta la almohada a los creyentes,
descuidaron sus obligaciones.
Estaban seguros de volver a tiempo,
pero fue tanto su deleite al conocer el mundo
que sus cálculos resultaron erróneos.

Enloquecidos por la selva,
se la metieron en el pecho,
la rebautizaron con el nombre
de aluxilandia
y el tiempo se les escondió
en el hueco de un árbol.
Estaban tan entusiasmados
al conocer los entresijos de la jungla;
tan felices de comer el dulce guiso
de ardillas en su miedo;
tan complacidos de ponerse, jubilosos,
bajo una cascada
en el exacto sitio en que el riachuelo
arroja sus furiosos jicarazos
—con un torrente en que se ducha
la propia transparencia—,
tan encantados de jugar a las escondidillas
entre los troncos;
de tomar baños de sombra
bajo los platanares,
que no pudieron, no, volver
a la patria original de sus inicios
y quedaron atrapados por la selva
con el magín obnubilado
y el corazón sintiendo
los zarpazos del enigma.
Por las noches los aluxes en la selva
se encontraban a gusto, tranquilos,
resguardados,
como gotas de saliva en las oscuras fauces
de un lobo descomunal
o como fantasmas vaporosos, chocarreros,
con enigmáticas acciones
que, como el hermano jaguar,
tenían por pupilas dos luciérnagas.
Sentíanse felices porque
podían imaginar las travesuras por venir
como el primero y único mandamiento
de las tablas de una ley
sin aburridas e infructuosas excepciones.

Tan pronto los nudillos del sol
percutían en las puertas
de la aurora,
los aluxes buscaban ocultarse
donde fuese:
en el hueco de un árbol,
debajo de una yegua,
en un sombrero de palma que hace la mano
o en una de las cavernas
donde la oscuridad, débil, enfermiza,
se ocultaba de la luz delincuente. (...)

Los aluxes salían en la noche, al cuarto pa' la luna,
para construir, a la sombra de una luz aliada,
pirámide sobre pirámide,
en busca de acceder a su primer hogar. (...)
Los aluxes se imaginaron que las pirámides,
obra de fantástica albañilería,
se amoldaban al afán de su anhelos
y poníanse a crecer
por sí mismas, como tallos de piedra,
desarrollándose
sin escrúpulos ni dudas,
sin dejarse caer en la cuenta regresiva
del desmoronamiento.

Enrique González Rojo Arthur (México, 1928), poeta, filósofo y crítico social, autor de numerosos libros de creación y de pensamiento. Recientemente publicó *Todos los cuentos, minicuentos* y *cuentemas* (Vozabisal, México, 2016). Este pasaje pertenece a una de sus novelemas inéditas, *Secretos de la selva Lacandona*.

